68.

FANTASIA

Hogar

40 Cts.

Todo impreso
en los talleres de la
International Publicity Co.

MILLICEN--3--4.---WALZER

PIANOS

Corrientes, y Automáticos, Eléctricos y de cola

ROLLOS

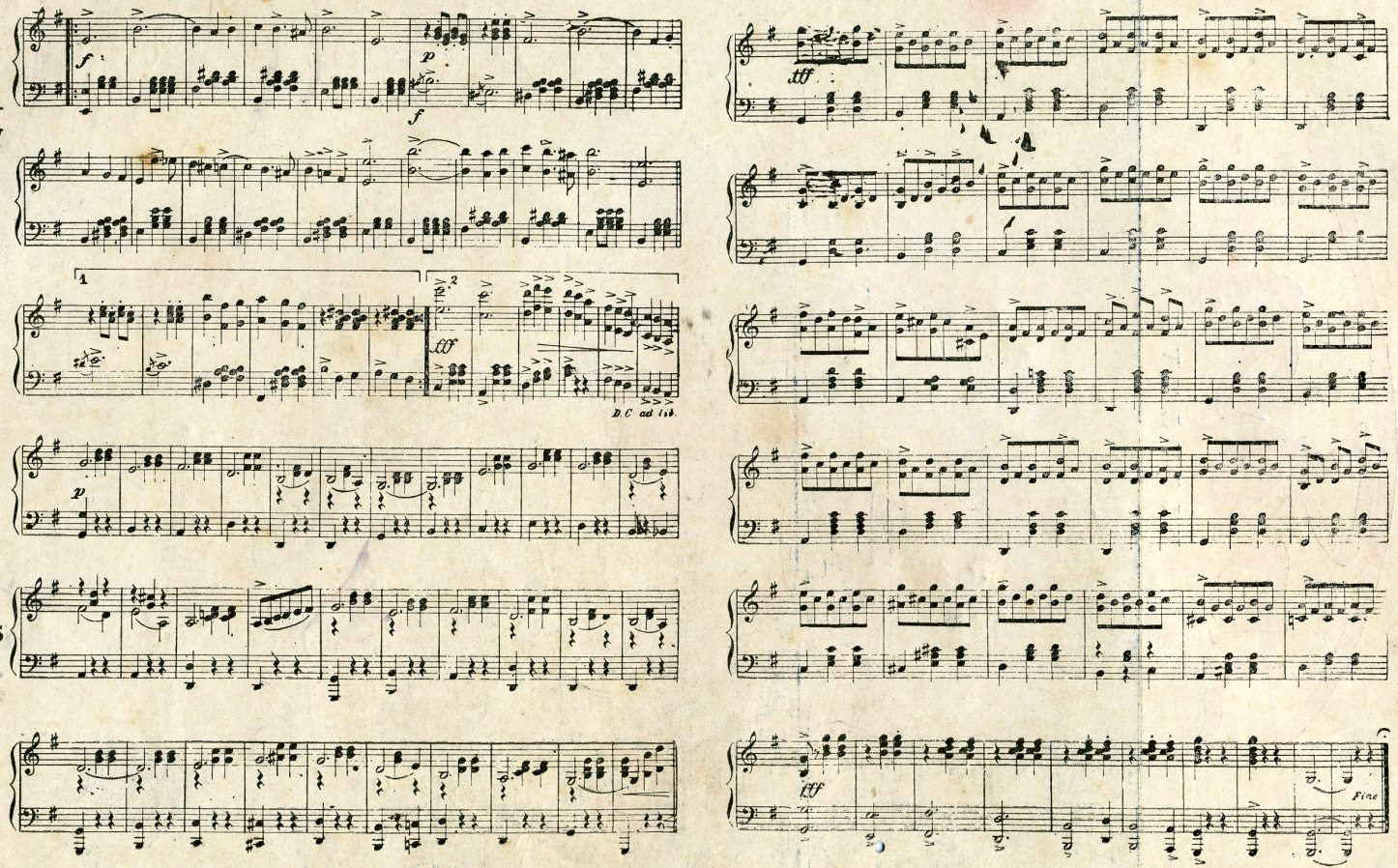
De música de 65 y 88 notas
Surtido escojido y completo

MUSICA

Para toda clase de instrumentos
Ediciones superiores

GRAMOFONOS

"SONORA"
"DISCO"



Instrumentos

de cuerda y de viento

CUERDAS

REPUESTOS

Papel de Música

TODO LO QUE SE PREFIERE EL RAMO MUSICAL

GUILLERMO BRANDES Cia. S. A.

Espaderos, 529
CASILLA 77
LIMA

Oficinas:
Minería 179
Teléfono 2398—Apartado 940

Hogar

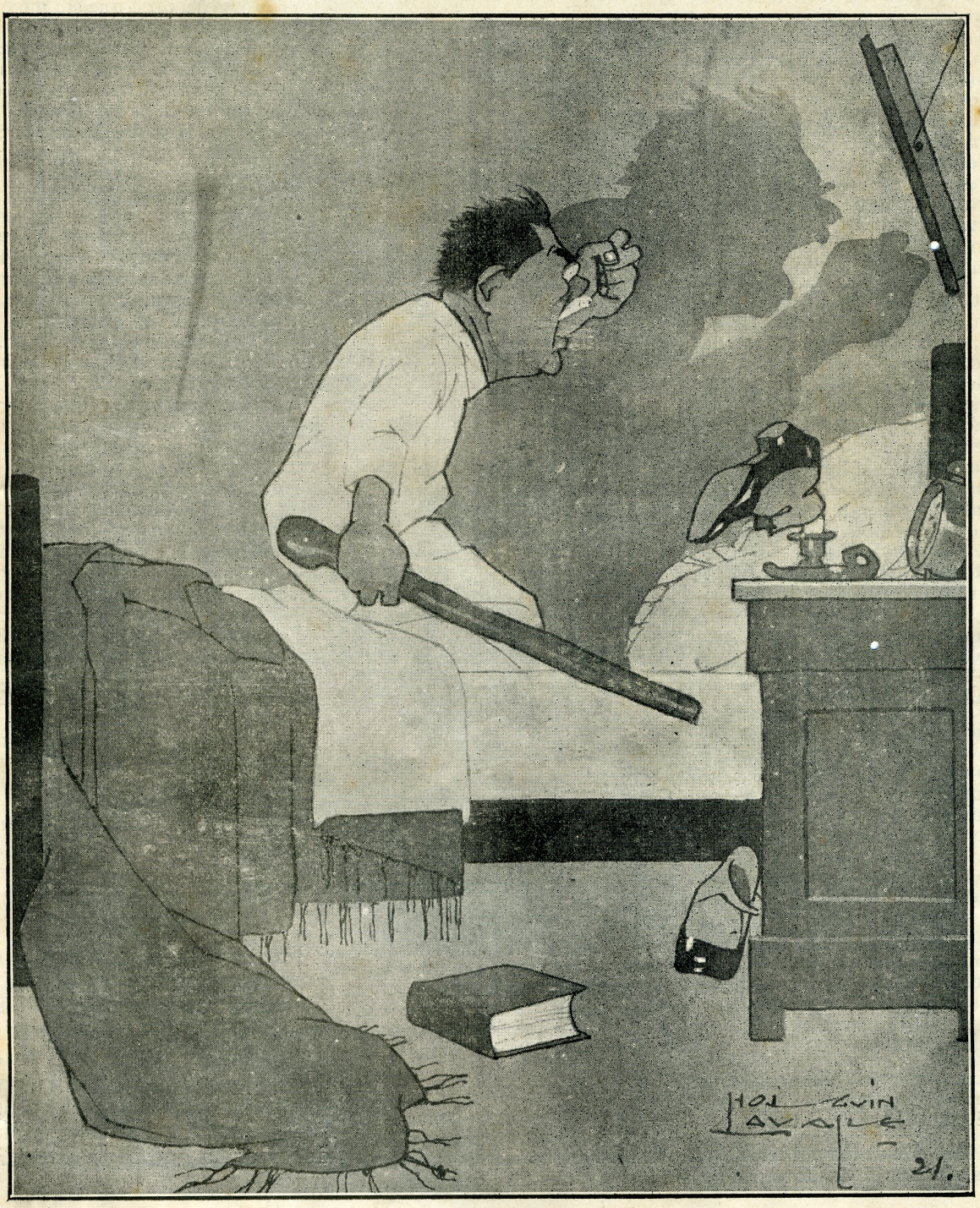
International Publicity Company

Precio del ejemplar
40 cts.
En provincias: 40 cts.

Director literario: Ezequiel Balarezo y Pinillos — *Director artístico; Jorge Holguín y Lavalle*

AÑO 2 | LIMA, Viernes 22 DE ABRIL DE 1921 | NUMERO 68

INTIMIDADES.....



¡Duro y á la cabeza!.....

PANORAMAS

Retratos.....

Entre los hombres que hicieron prosperar la mentira y la hipocresía en el mundo no debe olvidarse, como uno de los primeros, al perjúdico Daguerre. Males y bienes, amarguras y consuelos traen los retratos, pero más que todo y sobre todo, propagan calumnias, farsas y simulaciones. El hombre es uno y siempre es otro su retrato. Aquel calvo recurre al sombrero, y ya el rostro que muestra, a los demás no es el suyo característico e íntimo, el de sus camaradas y sus familiares. Los bizcos se presentan de perfil, y disimulado su defecto, se ha adulterado también su figura. Comedia es la vida y actores son los hombres en su trato con los otros hombres, pero la nota más cómica de la gran comedia, los pasajes caricaturescos y bufos, los imprimen realmente las poses fotográficas.

Mentira que se conozca al hombre cuando juega o cuando se embriaga, cuando se le muere un pariente o cuando se encela. Al hombre se le conoce cuando se retrata. Al sicólogo experimentado le bastaría una fotografía para definir un carácter. La mujer, habituada perenne al sacrificio, entrega todo su espíritu y toda su inteligencia frente al fotógrafo. No caben algunas en estas rotundas afirmaciones. Pero se vuelve aquella de espaldas, mirándose en un espejo y descubriendo los hombros, y ya la conocemos sin duda, y conocemos a aquella otra que mira murriáticamente un cielo raso y esotra que, con traje de novia, hunde en la alfombra las pupilas ingenuas.

Verificad por ventura nuestras apreciaciones en la fotografía que tengáis más próxima. No nos equivocamos. No erraréis vosotros. Allí los señores de frac, de jaquet, de camisa de tennis, los que por primera vez abrieron para el fotógrafo un libro, y los que, sólo para ese trance, se calaron unos quevedos imponentes. Y ahí también los ilusionistas con todas sus trampas, las novias con todos sus azahares, las familias enteras con el perro al medio, las cupleteras con mantilla blanca y las danzarinas con las piernas al aire.

Y tú encantadora y desconocida huachafita trigueña, tú, ¿cómo, con qué gestos y con qué traje?

Y ahí también de los políticos. En las vitrinas de las fotografías se muestran hoy todos nuestros dirigentes. No hay hombre público, con cargo elevado, que en estos instantes no se ofrezca a todas las miradas en dos, cuatro, ocho posturas. Ahí están en los severos cartones, con la mirada severa, con el gesto solemne y profundo. Y se exhiben, y posan, y se miran, y se falsifican a sí mismos con esos rostros que no son los suyos, con esos ademanes que una coyuntura les ha dado y que otra coyuntura les arrancará mañana.

El poder a más de provecho concede esto: una fotografía que inmortalizará la familia y que reflejará el éxito fugitivo y la vanidad inflada de un hombre. Hoy son esos retratos. Mañana serán otros. Distinguido y circunspecto el político que, al escalar el poder, lo que significa tortura, responsabilidad y trabajo, no se atavía frívolamente para que lo retraten.

En la mujer es una gracia la coquetería. En el hombre es una bellaquería y una degeneración. Pero la rotación del mundo no la cambia nadie y por eso los archivos de las fotografías encierran la historia de nuestros políticos.

Y todos esos archivos pueden quemarse.

Turf mañanero

Nos habían contado que por esta época, en las primeras horas de la mañana, y aún en las madrugadas, se animaba—cual si fuera domingo y de tarde—el hipódromo. Que concurrían turfistas elegantes, preparadores, propietarios de studs, jockeys, periodistas. Efectivo. No nos engañaron. A las cinco, las seis, las siete irrupcionan los entusiastas y corren los caballos.

Corren como en las pruebas de veras, como si en la meta esperaran los premios en metálico. ¡Qué saben las pobres bestiecillas, dóciles y frágiles! Las avientan a la pista y se disparan. Lo mismo con las tribunas concurridas de mujeres que vacías, sin belleza y sin gracia; lo mismo cuando funciona el sport como cuando se cierran para los predestinados y los ilusos las terribles ventanas por donde anuncian sus muecas la buena y la mala fortuna.

Se llena el hipódromo; y con los grandes, los socios conspicuos del Jockey y los maestros en pronósticos, alternan los humildes, los que, sin importarles los dividendos, aman la elegante fiesta, y los colegiales, los párvulos febriles que hasta en las calcomanías prefieren al jinete de gorra verde y al alazán largo, flexible como un lebrel y flaco cual una girafa.

Ahí de los entendidos, de los inteligentes, de los que todo lo saben, de los que nunca yerran. Empero, dudan en las carreras de los pronósticos que los infallables suministran. Y he aquí que sin mujeres, sin sport, sin pizarras en lo alto, sin la inquietud por las ganancias, ¿cómo por las mañanas pueden reunirse tantos turfistas, de todas clases y edades, en Santa Beatriz?

Algo en el Hipódromo hay entonces de las noches sabáticas por Acho, cuando se encierran los toros del domingo. Una curiosidad parecida, un gran anhelo por descifrar misterios. Las mujeres—para quienes las carreras son un pretexto—no pueden darse cuenta. Apuestan, y las miran, y las retratan y las acechan. Pero en realidad no sólo en eso reside el espectáculo, ni comienza únicamente con el primer match de la tarde.

Comienza antes con los ensayos, cuando todos se aglomeran consultando el reloj y cuando por las terrazas limpias y blancas—por las mismas terrazas donde epatan los ojos, los labios, los brazos y las sedas de las elegantes—los turfistas argentinos y los criollos, en mangas de camisa y con toda la bocaza, gritan sus preferencias y sus entusiasmos, sus iras y sus protestas.

Lindas las mañanas de Santa Beatriz, sin mujeres pero con flores, sin sport pero con democracia. Con los jockeys en las tribunas. Con los párvulos en los boxes. Con la luz naciente plena del cielo—sin miradas femeniles—pero con disputas, apuestas e interjecciones.

GASTÓN ROGER.

A Nuestros Suscritores y Avisadores

La empresa que, a partir de este número, edita «HOGAR» atenderá las suscriciones de Lima y Provincias que hayan sido pagadas, hasta su vencimiento, asimismo la nueva empresa publicará hasta su vencimiento los avisos cobrados por la anterior administración.

MAÑANAS DEL CENTRO

Lo que ha sorprendido esta semana nuestro repórter gráfico: la señora Goragorri de Buzaglo y la Señorita Juanita Goragorri

EL TEATRO NACIONAL

UN CONCEPTO SOBRE FELIPE ROTALDE

Pocos son los poetas que han nacido para llevar sus concepciones al teatro. He visto jóvenes con aptitudes para entregarse a estos menesteres de la inteligencia máxima y el natural divagar, ensayar, como el cóndor de Mutis, el vuelo para hender la atmósfera de las humanas pasiones; pero casi todos han caído como aquel antiguo Hércules, que deseando derribar la estatua de Teagenes, cayó abrumado de su propio peso. Y el que no tenga alma de artista que no escriba para el teatro; porque el teatro pide, como derecho de ingreso a su sagrado recinto, que el autor se conozca y tenga el ánima templada porque como dice Guillermo Schlegel, «presenta el cuadro de la vida, embellecido, la elección de los momentos más penetrantes y decisivos de los destinos de la humanidad.»

El arte dramático nacional que vivió injuriado por ingenios mediocres, recoge su tradicional pergamino de honradez literaria, y con él torna a la lid, pero a la la lid de la idea.

Después del estreno de "La voz de los otros", la escena hubiera quedado escueta, si Marcial Helguero no aporta a ella su emoción, su espíritu elegante de escritor, pero nada más que de escritor, porque Helguero no es un dramaturgo.

Y cuando la crítica volvía los ojos a Gastón Roger como reclamando de su genio otra producción para que el arte dramático no se atacara de la enfermedad del sueño—mal arraigado en nuestra literatura—, aparece Felipe Rotalde con "Los Ultimos Reflejos"

Juzgar de la literatura de un poeta, y más cuando este poeta es un muchacho, es asunto de muy oscuras razones; pero conocer su espíritu a través de sus renglones rimados, compulsar sus cualidades artísticas y analizar el conjunto de su obra, es viable a la crítica.

Rotalde o Félix de Lima, abierto en la cruz del periodismo y que en las horas que roba a las menudencias de su oficio, tañe el arpa de su corazón, apura hasta las heces el cáliz de su torturamiento espiritual, llora en la alcoba fría de sus cuitas, con el alma puesta en los negros ojos de una mujer benévola, que tiembla a su lado, cual hoja que el céfiro mueve.

Hay muchos poetas en el Perú; pero poetas verdaderos, de los que A ese número pertenece Rotalde.

Es un poeta subjetivo, afiligranado, que busca forma nueva, para poder encerrar el tesoro de su emotividad, hecha carne palpitante, roja como un beso de lujuria.

Como artista no puede apartar los ojos de la Naturaleza y la copia con sus múltiples colores, sorprendiendo los coloquios de la luz y la sombra y el adiós de las tardes.

Como un cetáceo enorme, sobre el mar
se reclina la isla descansando...

Rotalde no mira la Naturaleza a través de la mesa en que escribe.

La unidad del poema, esta unidad de las obras teatrales tan discutida, que, para no resentirla, hubo una crítica en Francia que exigió rigurosamente que en todos los actos se presente la misma decoración, es en Rotalde verosímil; y viva, serena, la acción de la que dice don José Coll y Vehíque "debe aparecer como un producto de los designios de los personajes y de los esfuerzos de su voluntad."

Cree Salcedo que Ricardo León «aparte de sus aptitudes para novelista se ha formado un estilo, que para sí hubieran querido muchos literatos próceres del siglo de oro.»

CRESONOL

DE BREWWER & Cia.

Poderoso desinfectante contra la GRIPE

DE VENTA:

ASCORRA HERMANOS

Jesús Nazareno 151

Unicos Agentes MEDELIUS y RAZO---Callao

Menéndez y Pelayo dijo que en estos tiempos no era posible serlo—y tal vez si el sabio de Santander hizo alusión de que la fuerza extrangularía el pensamiento—, hay pocos. Cuando se siente atraído por ella, va a buscarla, para cantarla tal como es.

Pero Rotalde necesitaba otro campo, para ensayar otras alas, y se ha ido al teatro.

Su diálogo es sobrio, proficuo, conciso, animado. Es decir, no profana el ara del arte por entretener el efecto dramático, ni por una estrepitosa carcajada hace trizas la copa de su franco decir.

Menéndez y Pelayo descubría «cierto escepticismo dentro del campo católico» de Juan Donoso Cortés; y yo descubro ese mismo escepticismo dentro del entusiasmo de Rotalde.

Conoce la escena, calcula los efectos, es decir, ha estudiado el lugar, el tiempo y el auditorio.

Yo pienso que Rotalde, aparte de ser un magnífico cultor del verso, ha sorprendido el secreto de la escena, que es la última etapa por la que tiene que pasar un autor dramático, para ensayar el vuelo hacia el renombre y la eterna recordación.

El teatro de Rotalde persigue el fin que deseaba Madama Stael, es decir «conmover el alma, embelleciéndola»; y no hay en él el énfasis declamatorio, que fué oficial con Echegaray, en el teatro, y en la oratoria, con Castelar.

Sin embargo, Rotalde tiene el recurso retórico, pero moderado. La perífrasis y la imagen son la parte pintoresca del lenguaje de Rotalde. Y a pesar de ese recurso retórico, no hay en el poema de Rotalde ideas heterodoxas ni alambicadas.

Con lo expuesto, la crítica tiene que reprochar a Rotalde el abuso

que hace de sus facultades de autor dramático, por que recarga mucho la pintura de sus muñecos, que atentan contra el mismo carácter lógico, sicológico y real que tienen.

Del contenido del poema se deduce el desengaño prematuro, de todo lo animado bajo el astro luminar, o de la Luna, si se quiere y la compenetración de la conciencia en la materia; pues el mismo Rotalde dice, en página de novela que hilvanaran diez mentalidades de casa, que "todo tiene su explicación racional en esta vida paradógica".

En la reticencia de los dos personajes, que se hace carne de dolor y es objeto de impugnación a lo sorpresivo y desgraciado, hay, sín embargo, el deseo vehemente de vencer al dolor, no para conciliarse con el halago de la vida, sino de encallecer el corazón en el dolor, para expresar mejor su simbolo. ¡Nervo debe haber hecho un día crisis en el espíritu dilecto de Rotalde!

Hasta en la misma escena. que parece tirada a cordel, se contorsiona la incertidumbre, a la manera de Gastón Roger, y como Gastón Roger, no olvida que el hombre debe ser todo bondad.

Ahondando en la obra de Rotalde, hay partes en que la forma está sacrificada a la idea, al tuétano del argumento; y esto, que puede parecer como una violación de arte, es la parte más hermosa del trabajo del autor; por que lo hace consciente de su rol y enemigo de la hojarasca retórica, de la que deben huír los que elaboranpara el teatro.

Y todavía, penetrando en el poema de este brillante poeta sin vidrios en los ojos, sin tumulto de cabellos en la testa y sin la enorme corbata que nada dice en estos tiempos de claridad, se halla una escuela, que no es ninguna escuela literaria, mejor dicho, un acomodamiento de arte original, que abonado con más solicitud, puede dar sus óptimos frutos. Y esto en que hago residir el carácter literario de Rotalde, es un distintivo "de más quilates que el oro", y del que pocos literatos pueden ufanarse de ostentarlo, pese, al humano divino de Alberto Guillén.

Y bajando otro peldaño; en el mismo movimiento escénico y en la trabazón de la tesis está el alma de la tragedia; como un labio doliéndose de la vida, el dolor del desengaño como un puñal en carne enrojecida, el afán de escrutar el destino como una ala de juvenil impulso.

Y ya que el lector se ha dejado conducir a estas hendiduras, bueno es que me acompañe a la misma entraña y prescindiendo del artificio, dejando la obra escueta, le señale la sencillez del esqueleto, donde un cartílago demás sería difícil hallar.

Ahora, poniendo la pala de la crítica en la sintaxis de Rotalde, tengo que declarar honradamente que hay una muy vaga influencia de lengua francesa, que no opaca el mérito literario de la obra; por que son deficiencias que ponen a salvo el hipérbaton, en la sintaxis, y la histerología, en la retórica.

Talvez estos párrafos parezca dignos de aquel tirano de las letras, que en la antigüedad se llamó Horacio, y de ese otro no menos tirano del pensamiento, que respondió al nombre de Boileau, en los tiempos modernos; pero pienso que un juicia sobre un poeta de la contextura y versación de Rotalde [Félix de Lima] no debe irse por las ramas, sino a la periferia misma del tronco; es decir, la crítica debe ser indulgente con los incapacitados. pero inexorable herméticamente cerrada, con los que tienen madera de literato, con los que proyectan luz, por que son astros y van solos como el águila de Chocano, según mi honrado entender.

Resumiendo: Rotalde, con su hermoso y sentimental poema que tomando las finas y castizas oraciones de don Ricardo Walter Stubbs, tiene párrafos de cortante franqueza dramática, y cuya versificación conceptúo yo peligrosísima, por razón de ser «de moderno estilo, de ese que es flor de conservatorio y luz de cabaret y reflejo que cintila sobre las aguas dormidas de un lago, en las que borda un plenilunio, el sautoir maravilloso de sus galas»; resumiendo, digo, Rotalde se ha colocado en el segundo puesto de nuestros dramaturgos; por que, y lo probaría por A más B, Gastón Roger tiene el cetro fuertemente empuñado del teatro nacional.

Rotalde: ¡adelante!

COSME D'ARRIGO.

Callao, Abril 18 de 1920.

TELEPATIA

¡Pues señor ha casarse! Hay que tener mujercita, bebés y hasta suegra: para hacer posible esta vida miserable! ¡Si ya no hay con quien hablar! ¡Si todo palique es posible! ¡Si las gentes ambulan por las calles con las manos metidas en los bolsillos y con los labios *hermeticamente* cerrados, temerosos de que los malos vientos que *soplan* le roben su dinero y sus pensamientos!

El que tiene mujer, está asegurado contra indigestiones espirituales; tiene en quien vaciar sus reflexiones. El que tiene bebés, puede sostener amenaccharla con sus pequeñuelos en ese idioma en que solo se entienden los padres con sus hijos. El que tiene suegra, puede discutir, informarse, sin peligro de la vida ajena y hasta dedicarse a ejercicios físicos como el del box. Todo esto y mucho más se puede hacer dentro las cuatro paredes del hogar, a puerta cerrada, pero en la calle.....En la calle, hasta monologar es peligroso. Dígalo sinó el Dr. Arturo García, confinado en la isla de San Lorenzol por habérsele visto accionar mientras caminaba solo por la calle.

¡Esto no puede ser! La juventud masculina no ha de conformarse, no puede conformarse con leer en los ojos de las pollas lo que ellas quisieran decirle con sus boquitas provocativas. Las chicas casaderas no han de resigndrse a recibir besos echados al aire con las puntas de los dedos, ni a calcular la mayor o menor intensidad de sentimientos espresados con las manos puestas sobre el corazón.

¡Ni en la calle, ni en la cátedra, ni en la prensa!

Y, sin embargo, sintiendo como siento, dentro de mi espíritu, algo que bibra al influjo de una corriente invisible, y otro algo algo que es como un receptor de pensamientos e ideas cuya procedencia no está dentro de mi mismo, he llegado a pensar que, pocas veces como hoy, han sido tan animadas las charlas espirituales. La telepatía, teléfono de las almas, está en contínuo ejercicio. ¿Qué hace el señor Ministro de Gobierno que uo le pone intervención?

Es que el señor Ministro ha encontrado en las paredes de su des..acho inscritas estas palabras: "Manetes enfares".

¿Preocupado por eso? No vale la pena. Son cosas del fiel comandante que ha querido probar a don Germán que no sólo es fuerte en latín sino que conoce el hebreo.

Julio Cuatro.

LA BESTIA

(CUENTO)

Era media noche. El mozallón entreabrió la puerta de su cuarto; en el frontero, alcoba de su padre, no había luz. Alumbrándose con una cerilla, en mangas de camisa y los pies desnudos, avanzó pasillo adelante... Al pasar cerca del despacho, la puerta gruñó..... El cuello tenso, inyectados los ojos, atendía el mozo. Nada. El padre madrugaba para dar su clase de las ocho: dormía sin duda. Y avanzó en la penumbra, con la resolución firme, impuesta, de llegar hasta el fin, mandándose a sí mismo....

Palpaba la puertecilla del cuarto; tocó con los nudillos.

—Isabel.....

No respondieron. Aplicó el oído; creyó escuchar la respiración larga, espesa, de un pecho joven; la imaginación viciosa le representó "otra vez", el cuerpo maciso y moreno, ahora dormido, sin defensa, en el lecho...

Estaba cerrado. ¡La maldita se encerraba!.....

—¿No quieres? ¡Bueno!

Y el obstáculo, previsto, azuzó su rijosidad, estimulada con la bebida, adrede, para vencer su cobardía.

Metió la llave. La giraba, cuando oyó distintamente pasos detrás de él.

—¿Qué haces? ..... Era su padre. El varón justo y sabio. Aquel hombre de barba blanca, de noble perfil y ojos tristes que le causara siempre más respeto que amor. Ahora, en aquel punto, le inspiró odio.

¿Qué haces?

Era su voz lenta y dolorida; no había reproche.

El mozo no respondió. El padre vió aquel ceño fruncido, aquella palidez veteada de cárdeno en las orejas, y dentro de los ojos una rabia contenida, prisionera como una hiena en su jaula. Le miró largamente, en silencio, ahondando en aquellos ojos con igual repugnancia que si sondease en una charca pestilente. ¡Era una vida detenida en el umbral de la conciencia; vejetaba; la razón era un astro apagado, y, como un mundo negro, en manigua, crecían los instintos; flora venenosa!..... La mirada del padre, de infinita misericordia, no halló en aquellas pupilas una chispa de conciencia: eran los ojos del anormal. Ojos así tienen ladrones y asesinos.

—Ven, ven.

El padre le hizo pasar delante, y él, como una bestia cazada, marchaba. Entraron en el cuarto del muchacho, y el padre cerró. Como le viera descalzo, le indicó las botas. El mozo sentóse sobre el lecho, en flexión pronunciada; los pies anchos, fuertes, quedaron colgantes y flojos, como los de un ahorcado.....

El paseaba lento, según su costumbre de la catedra. Ante la mueca ansiosa y cruel que era el rostro de su hijo; ante aquella estupidez trágica, solo sentía tristeza; pero en conciencia de pedagogo mandaba: «*Debes* corregirle...» Algo veía despiadadamente dentro de él, diciéndole que aquel pobre hijo era un degenerado irresponsable; pero habló:

—¿Qué ibas a hacer?

El rapazón, la vista fieramente clavada en tierra, gruñó:

—Sj lo sabes, ¿para qué me lo preguntas?

—Hijo: eso..... es un acto reprobable, ruín..... Si te vieran tus amigos, tus compañeros, ¿qué pensarían?

—Mis compañeros no necesitan hacerlo. Dame dinero, dame libertad, y no haré... actos ruines.

—¿Que sentido moral es el tuyo?

—Soy hombre. Tú crees, y mi madre cree, que tengo seis años..... Tú, a mi edad, harías lo mismo..... ¡O harías otra cosa, hombre!

El sabio escuchó que su conciencia le decía: «Tu hijo te falta el respeto; *debes* castigarle.» Alzó el brazo, por imperativo categórico.... El muchacho se echó atrás, cogió con su manaza la diestra de su padre, y como éste se desasiera, forcejeó con él, le agarró por ambas muñecas, rechazándole, y el anciano cayó al suelo y se lastimó la frente.

¿Estás bebido? — Alzóse; sintió algo húmedo, caliente en sus sienes; tocó con su mano, y vió sangre.

En silencio, sin un sollozo, salió del cuarto. Ahora callaba la conciencia en él; y sólo oía la risita malvada, como un duende que le hiciera muecas.

¿Y el hijo?

El pobre beodo, igual que una fiera que atacóal domador. rezongando reniegos, palabras sin ilación, crispadas las manos, acurrucóse en el extremo de la cama, eomo dispuesto al salto. Pasó tiempo. El domador no volvía..... Avanzó hasta la puerta; sacó el cuello fuera. Jadeando aún, escuchó. No vió luz. Entonces, y por un terror pueril, dió vuelta a la llave. Tomó un sorbo de una botella, se arrojó de bruces en la cama, lloró como un chiquillo. Luego, tranquilizóse. Luego—a la media hora,—dormía; dormía, sonriendo, lúbrico, y a veces crujía los dientes con odio...

—

¿Y el padre?

A tientas llegó al despacho. Tocó la estatuilla de Minerva, recuerdo de sus discípulos. Abatido en la poltrona donde pensaba la lección de cada día, en la faz noble de maestro un gesto de estupor trágico, el anciano, los ojos cerrados, torturábase con una visión pretérita.

Hacía veinte años era él joven, y ya era sabio. Poco antes había casado con la única mujer que conoció: «La santa». Así llamaba a la madre de su

hijo. Mostrábasele la vida como un paraje sereno, pero lejano; había que ganarla. Opositaba en la cátedra de Filosofía; la oposición era reñida; contra influencias agenas, oponía el provinciano trabajo y talento y método; método siempre. No era un indocumentado; llevaba en su haber sus estudios en Hildelberg y sus cursos de la Sorbona; llevaba, sobre todo, su ensayo sobre la conciencia, obra de alta mentalidad, de un espíritu equilibrado, ecuánime: su espíritu. hijo de gracia, hecho carne.

Tenía treinta años.

Iba por la paz del hogar, por la solución del problema material, e iba a la realización de su sueño: ser maestro. El había nacido pedagogo. ¡Recordaba aquel tiempo: las largas vigilias envueltas en silencio; la mujer, casi a sus plantas, cosía y rezaba, mientras él, ajeno a la adoración humilde, bajo la luz quieta de la lamparita familiar, abismábase en el estudio, abstraído a todo cuanto le rodeaba!

Y llegó el día, y recordaba cómo vibraba su alma cuando sacó aquel punto. *La voluntad, su educación*, Al oído le dijo una voz anunciadora: «El triunfo es tuyo.» ¡Veinticuatro horas de encierro con libros, y libros!..... A alta presión el cerebro..., y la mano, escribiendo, escribiendo. Y la materia decía en él: «No puedo más». Y él hincaba la espuela a su alma y mandaba: «¡Voluntad!» Y sorbía taza tras taza de café; y escribía siempre, Fué algo definitivo. El Tribunal le abrazó. «Bien, bien, maestro.» Aquella obra de inspiración fué luego la primera de sus obras. El pasaría a la posteridad por aquellas cien cuartillas escritas en veinte horas, pero a costa... ¿A costa de qué?

Fué catedrático. Aquella noche, en su casita, con su mujer, su espíritu, como una oración, dijo: «¡He aquí que lo tengo todo!» El amor y la creación cumplida. Cuando uno es hombre, ¿qué más para ser dichoso? Míraba los ojos puros de su mujer, de la mujer; creyó verla por vez primera, como Adán vió a Eva al despertar de su sueño. Es que la veía sin zozobra, sin apuros. Podía gozar de la vida. Vió á su mujer joven y bella, y la vió ahora temblar entre sus brazos y hacerse sonrosada como un fruto y en sus ojos, temores y deseos. La vió tras la castidad de muchos días, de meses. ¡Oh, su voluntad triunfante de la carne! Y la miró suya, toda suya, y la hizo suya, la fundió con él en el abrazo generador bendito.

«Voluntad, voluntad.»

El alba sonrie á la vida y á las criaturas en aquel amanecer de Mayo.

El sabio, cerrados los balcones, cerrados los ojos, ahonda en sus recuerdos, ahonda en su alma. Zu conciencia es como un topo que escarba siempre en la sombra.....Suspira: «La naturaleza es madrastra.» Un sabor acre sube de su corazón á su boca.....

¡Una noche como esta, de Mayo, la bestia, en brama, le hizo estrechar, entre sus brazos, prostituyendo la vida, un cuerpo de mujer!

«Voluntad, voluntad».....

Sobre la cabeza del sabio, Minerva sonríe.....

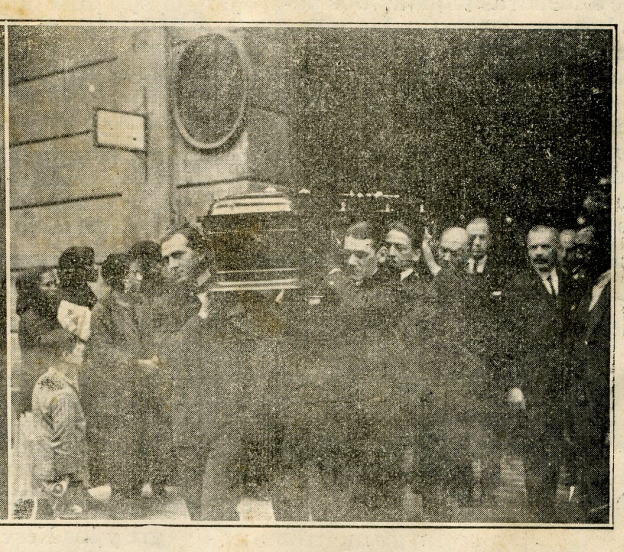
«Cómo culpar á ese hijo desgraciado de tu culpa? ¡Oh, maestrol Porque su salacidad de enfermo es hija, sabio querido, de aquella noche de Mayo, de aquella salacidad tuya, en que colaboraba tu agotamiento físico, filósofo infeliz. «El acto más alto de tu vida escapó á tu conciencia vigilante y á tu voluntad de yerro, ¡oh, sabio! y aquella noche quedó engendrado un pobre idiota!.....»

Y á los piés de Atanea, serena, llora el sabio, y fuera ríe siempre la vida.

R. Martí Orbelá.

GRAFICAS DE LA SEMANA

Asistentes a un almuerzo con que se festejaba la solidaridad y compañerismo entre conocidos elementos de nuestras arts greáficas.



Los restos de la distinguida matrona, Caridad Duany de Duharte, cuya desaparición ha enlutado respetables corazones, en momentos de ser extraídos, en hombros de los deudos, de la casa mortuoria.

Consultorio femenino

RESPUESTAS

A Housekeepet.—Te trasmito toda mi ciencia respecto de la manera de cuidar los pisos: tú sabes que el buen aspecto de una casa depende de la limpieza de las paredes y pisos; éstos requieren limpieza diaria; en una revista americana, he encontrado estas indicaciones: "el piso de madera, se debe limpiar todos los días, de otra manera la tierra, acumulándose, traerá la polilla, y acabará con las tablas". Se debe usar una jerga envuelta en un escobillón de mango largo. Una vez al mes se debe usar un trapo con agua rás, y aceite de linaza, en la proporción de tres cucharadas de aceite por una de agua rás. Esto limpia, además de renovar el barniz. Dos trapos se usan, uno para echar el líquido y otro para sacarlo; para linoleum, agua y jabón.

Con el mayor gusto te doy la receta de un guiso delicioso y fácil de hacer: «Esparragos en Tostadas»—Una lata de esparragos; una taza de leche, cuatro cucharadas de harina; un poco de sal. Se hace una salsa con la leche, la mantequilla, la harina y la sal cocinándolo en baño de maría. Se secan los esparracos, y se cortan en pedacitos de a pulgada; se deshacen convirtiéndolos en crema, cosa fácil con los esparragos en conserva. Se sirve en tostada y se espolvorean con paprika.

Y para dejarte contenta aquí va un postre que puedes hacer tú misma en un momento: «Canape de piña».—Seis tajadas de piña, media taza de almendras molidas, dos naranjas buenas. Se cortan las piñas en forma de triángulo, y se arreglan en cada plato en forma de estrella. El centro que queda hueco se rellena con naranjas limpias (sin pepas ni ollejos) cubiertas con las almendras. Tiempo para hacerlo: 20 minutos. La receta alcanza para tres personas.

A Avenida.....de Fiansón. — Feliz Lauro, que tan sin motivo, es amado con ese frenesí..... ¿Qué cosa de él te ha prendado.....? Acaso su aire compadrito....., o su cara «de bebe que no quiere sopa»....? porque para usurparle a Fiansón sus derechos se necesita....., ser un as..... Pues hija te felicito porque hoy ya tienes la cartera de la cual puedes descansar para eso de navegar gratis, y con el ritmo de las olas añadir una nota más a la sinfonía en que vives desde que te has enamorado de Lauro..... Te voy a decir un secreto..... pero, ten cuidado de guardarlo bien: Lauro ha recibido últimamente unas calabazas más grandes que las orejas de Sabogal.....!

A J. Polifemo.—No sé señor, como se llama esa chica, y tampoco puedo dar más remedios para hacerse querer porque los ediles municipales han prohibido el juego de esa clase. Sólo le indicaré que las muchachas, (muchas de ellas) se dejan conquistar por los galanes que se perfuman con exceso; use Ud. esencias sin fin y..... podría pasar que hiciera usted su anhelada conquista.

A Juanita. — Como una revista útil y barata, si hablas el inglés, te recomiendo «Modern Priscilla» es muy interesante y práctica.

Me dicen que la última moda son los cinturones de cuentas, con un poco de atención es fácil hacerlos, los hechos son muy caros.

A Antojada. — Me preguntas qué prefiero, la bondad o la justicia? Te contesto con palabras ajenas:

"Me suelo preguntar de dudas lleno:
¿Son mejores los buenos o los justos?
Y la elección va en gustos:
Yo doy todos los justos por los buenos."

Al vuelo conocerás (tú que eres tan aficionada) el sello de Campoamor.

A Licette que pregunta si la pura y simple amistad puede existir entre un hombre y una mujer; respondo que mi experiencia me ha demostrado más de una vez que la cosa es imposible, y sin embargo, sería el más bello de los sentimientos, pero la coquetería que reside en el fondo del corazón femenino viene casi siempre a echar a perder la obra.....

A Alas Rotas.—Te mando para tu álbum los siguientes pensamientos: «Amadas, todas las mujeres lo son, pero muy pocas como hubieran deseado».— «Las reconciliaciones son como el papel secante: que seca la tinta pero deja la mancha.».—«Si alguien te hiere o fastidia, por grave que sea la ofensa, deja pasar una noche entre la injuria y la venganza. «La aurora de un nuevo día, nos presenta el mal menos negro que la víspera, y el que se tenga en la noche se arrepiente al despertar» y éste atribuído a Napoleón: «Un batallón de carneros dirigidos por un león, es más fuerte que un batallón de leones dirigidos por un carnero».....

A Indecisa.—Te saco el problema fácilmente. Cuando una niña ve que su novio no la quiere no debe casarse con él; porque el amor debe ser recíproco.

Si se casan, los dos serán desgraciados, pero el marido más, pues para un hombre de corazón nada es más penoso que recibir pruebas de ternura que no puede corresponder, su vida será emponzoñada, y acabará por odiar. Ella tendrá el consuelo de amar, pero pronto se cansará, y vendrá el desengaño con todo su cortejo de tristezas. Rompe pues tu compromiso cuanto antes, y el motívo no lo digas ni a tu almohada.

Si el calor debilita sus nervios
disminuye sus fuerzas y energías, evítelo tomando

TONIKEL

el tónico vigorizador de la Sangre y los Nervios
(Preparado en los Laboratorios de la «Salvitae»)

PREGUNTAS

Gentil y buena Je Sais Tout:

Mi gratitud por tí sería eterna, si me pudieras decir quién puede interesarle al ilustre y codiciado político, honra de la calle de S. Pedro, viudo correcto y sin tacha como es su vestir.

Flemange.

Je Sais Tout:

Tú que eres consuelo de los afligidos, socorro de los necesitados, y profeta consumada, dime por qué en la avenida Piérola no ponen unos banquitos para que las parejitas de... puedan mirarse hasta el fondo del alma bien cerca, porque resulta que camina y camina con el viento que hace, las palabras vuelan al infinito y si nos toca por temporada un pollito enclenque y que padece de constipados por nada quiere tomar asiento en el único lugar que le podemos ofrecer... ¿sabes cuál, querida mía?: las graditas de **mármol,** único refugio, ¿qué haremos y a quién le pedimos este milagro de amor?

Contéstame corazón.

Una abeja del panal.

Mi simpática Je Sais Tout:

Dime, ¿a quién enamora J. B. alumno de 3er. año en medicina?... Aconséjame si le debo contestar a un gringuito simpatiquísimo del "Pensylvania" que ya me ha escrito dos veces.

No te olvides que espera ansiosa tu respuesta.

Cariñosa.

Erudita Je Sais Tout:

Compláceme respondiendo a lo que sigue:

1o.—¿Estará esta temporada de invierno en Chosica más animada que las anteriores?

2o.—¿Qué familias conocidas irán?

3o.—¿Es cierto que Florencio piensa comprar una pianola?

Te besa,

Ana de Glavery.

Adorable Je Sais Tout:

Gitana:

Como mi sexo no permite extenderme demasiado en mis preguntas, pues apenas si me aceptarás en tu Consultorio, voy a hacerte tan sólo una, que para mí vale por muchas.

¿Cómo se apellidan dos hermanas que viven en Judíos, muy bonitas de cara y sugestivas de ropa, que usan unos trajecitos que no tienen de tal más que el nombre, pues son tan altos y estrechos que a veces me imagino si será necesario entrarlos con calzador...?

Atto.

Criticón.

Para

TOSES

Bronquitis, Catarros y demás Afecciones Pulmonares

Emulsión de Scott

es el medicamento científico que no solo alivia la irritación sino que además nutre y fortalece al organismo, que es lo que precisa para dominar la enfermedad por completo.

518

Encantadora Je Sais Tout:

Voy a confiarte un secreto y pedirte consejos ya que eres tan lista y amable.

Tengo 18 años y me enamora un chiquillo, como yo, alumno de 3er. año de medicina ¿te parece que puedo seguir correspondiéndole?.....

Cada vez que le oigo tocar el violín me da ganas de darle un beso ¿pecaré si satisfago este deseo?...

Contéstame prontito mira que espera impaciente.

Caprichuda.

Hermosa Je Sais Tout:

Supongo que por falta de espacio habrás dejado de contestar mis preguntas anteriores, pero ahora espero me reserves un ladito en tu revista y respondas a las preguntas siguientes:

¿Que opinas tu de la *famita* que se trae la Sagra del Río, porque supongo que habrás leído el reportaje que le hicieron. No te parece que es un tanto exagerada?

¿Porque no has vuelto á escribir la sección modas de la Maison Adele?

Tuya rica.

Maligna.

—

Simpática Je Sais Tout:

Dime, cholita, sin falta ¿a quién enamora Pepe, alumno de 3er. año de Medicina?

¿Te parece que le conteste a un gringo del «Pensylvania» que ya van dos veces que me escribe? Te advierto que es simpatiquísimo.

Florifa..

—

Mon aimable Je Sais Tout:

Tú que eres tan complaciente para con todos, suplícote me contestes esta preguntita:

¿Qué crema para la cara usaré pues soy mny pecosa?

Con saludos cariñosos se despide tu admiradora.

Cendrillon.

—

Señorita Je Sais Tout:

Desearía me diera contestación por primera vez.

¿Qué pomada es buena para las espinillas?

Gracias anticipadas por su respuesta y perdone.

Una Bajopontina.

—

Señorita Je Sais Tout:

Estimada amiguita:

Agradeceré a Ud. sobremanera, me responda este par de preguntas:

1ª—¿Por qué no se casa un señor alto, amarsigado y buen mozo, de grandes ojos, y que es arquitecto?

Y le pregunto por qué no se casa, porque conozco la muchacha que se ha llevado del poder de sus padres.

2ª—Porque, a pesar de lo mucho que alardeamos de sabidas, siempre nos dejamos arrastrar por las promesas amorosas de nuestros galanes, a pesar que muchas veces comprendemos que son falsas?

Tengo interés en saber su opinión.

Su nueva consultora.

Desprevenida.

Salones · flirt · casinos · tennis · polo ·

En Ancón, ella es la mujer más hermosa y más engreída. La que da al balneario su inconfundible fisonomía de jocundidad y entusiasmo. Y con ser ingenua, es la más traviesa de las mujeres.

Cuando en una mañana de Enero, despertó en Lima, con vértigos y calofríos, amodorrada y calenturienta, llamó a la cabecera de su lecho al Doctor Graña, y le dijo:

—Pancho, me siento morir. Este clima enervante me mata. Me fugan las fuerzas, y de la moza alegre y pizpireta, que siempre fuí, apenas va ya quedando el puñado de tedio que me consume, Ha trascurrido para mí, en la capital, un año de olvido y de abandono. Muy de tarde en tarde hice fugaz aparición en algún teatro apartado o en alguna fiesta de nenes. La vida oculta é ignorada me desespera, Soy bella y coqueta quiero cantar y reir. ¡Sálvame, Pancho.

El doctor miró fijamente a la enferma; le tomó el pulso con suavidad. Y acariciándola, díjole:

—Necesitas aire y luz, preciosa niña. Te hace falta solaz y distracción. Es, pues, bien sencillo el remedio para tus males. Levántate, lía tus bártulos y cambia de clima.

—¿Y adónde debo ir, doctor?

—Ancón es la plaza que te conviene. Allí se vive a pulmón lleno. Sol y brisa. Música y baile. Y sobre todo—agregó Pancho golpeándose el pecho y entornando los ojos —médico a la mano.

La enfermita oprimió la del doctor, agradeciéndole la receta. Y luego que quedó sola en su alcoba, brincando de la cama, calzóse las babuchas de seda bordada, se arropó en su bata de raso colchado y, ágil como una golondrina, dióse a la tarea de arreglar su equipaje.

Era un domingo, vestido de un sol esplendoroso. Llegó a la estación de Desamparados y tuvo miedo de perderse por el vericueto de las escalinatas y los pasillos de la sala de espera. Al fin ganó un asiento en el convoy, a la vera de un joven que supo acogerla afablemente. Se hicieron amigos.

—Me llamo Octavio, la dijo él.

—Tiene usted nombre de emperador romano.

—Nada más que nombre, desgraciadamente....

Y así se inició la charla, sostenida y animada. Tan a tono se pusieron sus dos almas, juveniles é inquietas, que el tiempo corría más que el tren y la confianza más que el tiempo. Ella le contó sus penas y él la dijo sus anhelos. Y convencidos de que sus espíritus rimaban, convinieron en que, llegando a Ancón, vivirían juntos. El la introduciría en la simpática sociedad del pueblo; la llevaría al Casino y la acompañaría a los paseos.

Un día y otro día, salieron de brazo a la playa por las mañanas. La chicuela todo lo observaba, acribillando a preguntas a su acompañante. Y, por las tardes, siempre juntos, en el retiro del hotel, escribían sus impresiones en estrofas musicales.

Luego fué ella la reina del pueblo, la muchacha mimada, la mujer aplaudida. En el Casino, por las noches triunfaba su gracia y su travesura, cantando sus finas ocurrencias al són de la orquesta. Ella daba la bienvenida a las visitas con inimitable humorismo; ella les deshacía el peinado a pollos y pollas, escarbándoles el cabello; ella, en fin, a ser el alma cantarina del pueblo placentero.

Y cuando a Octavio le alababan su conquista y le preguntaban por su nombre respondía:

— Esta divina mujer, que ustedes oyen y no ven, porque es incorpórea, es la criatura que más amo en mi vida. ¡Se llama la Copla!

El domingo, el señor Alberto Ayulo correspondió en Ancón el agasajo que se le había ofrecido el día de su cumpleaños, con una magnífica cena que se sirvió en el Casino.

Chorrillos y Miraflores enviaron al balneario sus embajadas de belleza. Allí estuvieron Teresa Moreira y Rosita Garland, espléndidas y triunfales. Y estuvo también allí la polla del día, la linda gringuita que ha vuelto al país, tras de larga ausencia, blanca y esbelta como un lirio, a hacer flamear la aristocrática ondulancia de su talle primoroso. Su alegría contagiosa gana a todos los espíritus y, en el amplio *hall* del Casino, ella organiza y dirige bailes faranduleros, cuyas figuras cambian al estridente silbido que saben producir sus labios coralinos.

Se danza luego un huainito. Las juveniles parejas disponen en convoy sus ágiles personitas y al cadencioso y gemebundo compás de la música incásica avanza el tren hechicero, esparciendo bullicioso entusiasmo con el traquido de los tacones que redoblan sobre el suelo. Piesecillos de Cenicienta, breves y pulidos, castigan el tablado, mientras la luz conjuga sus reflejos en el charol reluciente de los flamantes chapines.

Más tarde, el chotis, el baile de moda. Las parejas lo danzan alegremente. Y el poeta Gálvez, que observa desde su asiento a los bailarines, con los ojillos pegados como dos mosquitos a las lunas de sus estupendos quevedos, dice:

—Oye tú, Marisa, Ese chotis que baila Miguel Miró Quesada es el auténtico, el que he visto en Sevilla.

A Marisa le parece el chotis la labor de Penélope, porque a cada tres pasos que avanzan suceden otros tres que retroceden.

Llega su turno a las coplas. Pero esta vez no son de Zegarra, sino fruto de la inteligente colaboración de Corina Garland y de Elvirita Ballén. Estrofas en las que vibra el clásico ingenio de la limeña, de gracia sutil y fina. Amables alusiones a don Julio y a don Pepe, al señor Ledesma y a sus gentiles esposas. La voz de Graciela Colmenares, pristina y pura, arrulla al auditorio, prendado del poema de sus ojos celestes.

A las tres de la mañana concluyó la hermosa fiesta. Marisa pernoctó en Ancón y volvió a Lima el lunes, en el tren de medio día. El vagón repleto de pasajeros: jóvenes que cantaban con acompañamiento del *banjo* de Felipe; mamás que suplican a Marisa que no se ocupe de sus pollas, todavía a medio colegio; maridos que consumen sabrosos peros. Y más allá—jugando con las palabras—junto a una vela que arde, alitas que se queman.....

¡Oh, las mariposas!

Los hombres creen que a nosotras nos derrite el deseo de salir a tiendas por las mañanas, sólo para lucirnos pasando y repasando, ante los grupos que forman ellos, en las puertas de los bares y de las joyerías.

Por lo que a mí toca, mal año me dé el cielo si miento cuando digo que no existe mayor suplicio

que ese de tener que salir de compras. Conozco a mis paisanos más qne a las cuentas de mi rosario, que ya llevan treinta años de traginar entre mis dedos; y porque así los conozco, les tiemblo como a la viruela, que donde pica hace nido.

Ayer en Mercaderes. La ciudad, repoblada por las gentes ya de regreso de los balnearios, ha recuperado su aspecto habitual. En la calle, los mismos hombres en los mismos sitios; las mismas caras de pollas amigas que sonríen y saludan; los mismos autos y hasta los mismos inevitables suerteros y mendigos.

Pero, valgan verdades, el panorama triunfa de su propia monotonía. Atrae y sugestiona con la renovada afirmación de sus contornos y de sus colores. Y la curiosidad se distrae fojeando el mismo libro.

La airosa muchacha que pasa, admirable y admirada, bajo el toldo polícromo de su lindo quitasol japonés y a quien, si Marisa fuera hombre, le propondría sin vacilar irse en busca de un párroco que los amarre para siempre; la muñequita de mirada azul que entra a peinarse, dos veces por semana, al quiosko de la Merced; Hortensia, aromática y fresca como el jardín en que vive, marchando de prisa para regresar a su palacete-nogal de la Magdalena: Leonor y Angélica, Teresa y Rosa, enlutadas porque han venido de Chorrillos para asistir a una misa de difunto; las dos hermanas rubias de La Punta —que cada día amanecen más bellas, como rosas al sereno—y una de las cuales se apresta a volver a la infancia, según lo deja presumir uno de los inacabables apellidos de su flamante novio; y así, otras cien muchachas, elegantes y garbosas, que entran y salen de las tiendas, donde unas compran, otras sólo llevan muestras, y otras..... piden cajitas vacías!

Todo esto muy lindo y muy entretenido; pero luego es fuerza pasar por delante de Guillón, las horcas casedinas del *boulevard*. Y son entonces tantos los ojos que miran, y tan impertinente el modo como miran, que de buena gana las mujeres-si en vez de sombrilla pudiéramos usar fusil y si el homicidio en vez de un delito fuera un recreo -- haríamos más muertes que el papel pesca--moscas,

El que más me irrita a mí es un pollo barbilindo, con ojos de melodrama y manecitas de mousmé, que al pasar me dijo el otro día:

—Es usted un postre, Marisa rica.

—Y que hace usted, con esas cucharas que no le prueba, le repliqué mirándole las orejas.

Y el ñaño se las rascó, muy amostázado.

MARISA

REBELION

Busca el sabio las leyes inmortales
de la vida; sus causas principales
y sus misterios obstinado escruta,
y en lucha con las fuerzas naturales
el dominio del orbe les disputa.

La razón, la virtud, soberbia y fuerte,
se alza contra el absurdo y lo abomina;
y á su vez la pasión, en lucha a muerte,
sus coléricos rayos le fulmina.

Se revuelve sañudo en su impotencia
el débil contra el fuerte que le oprime,
y arma el siervo en su sed de independeneia
el brazo vengador que lo redime.

Despiadado el suicida,
atenta con furor contra su vida;
contra el dolor, irrítase el paciente,
y ya que no lo venza, lo maldice;
el loco criminal impenitente
la Justicia y sus fueros contradice;
el adúltero, al mundo desafía
cediendo á la pasión que lo espolea,
y el escándalo arrostra su osadía,
y las leyes sociales pisotea.

La doncella, en su lecho inmaculado
se agita en ardorosa rebeldía
al verse separada de su amado,
y hasta el humilde asceta solitario,
que en la abstinencia vive y se flagela
macerando sus carnes penitente,
contra cus apetitos se rebela;
que aunque por ser esclavo se-desvela,
lleva en su ser la rebelión latente!.....

Ramón de Godoy y Sola.

CONTIGO....

Ha llegado tu carta hace un instante.
¡Cuánto te lo agradezco, cuánto, cuánto!...
¡Y si es verdad que tú me quieres tanto,
no importa cómo, yo saldré adelante!

Tú sola me acompañas, anhelante,
en esta noche de mi eterno llanto;
tú sola me cobijas en tu manto,
tan bueno y dulce y tan ilusionante...

¿Qué importa lo demás?...Que nos queremos
con esta pasión loca, y ciega y pura,
es la única verdad; y que esperemos

tú en mi y yo en tí, con esta gran locura
de amor espiritual en que ya ardemos,
tú por mi alma, y yo por tu hermosura.

Antonio Guardiola.

"YO"

Yo soy el "Caballlero de la Melancolía",
mis armas son mis versos, mi empresa la Ilusión
todo me causa goce y todo al par me hastía;
¡A veces no comprendo mi propio corazón!

Amo las claras luces con que se anuncia el día
y de las tristes noches el fúnebre crespón.
Por igual me conmueven, una amarga elegía
que las vibrantes notas de una alegre canción.

Me apasiono por todo sin tener fe por nada
paso por cuanto existe la irónica mirada
de quien sabe el secreto del dolor y del placer.

Y hubiese despertado sin pena de la vida
de no haber presentido para curar mi herida
que merece vivirse mientras haya mujer.

L. Lasso de la Vega.

La farándula en el teatro y en el cine

UN ESTRENO NACIONAL

ALEGRIA-ENHART

Después de unas semanas de pasividad y abandono en nuestros teatros, estos últimos días han recobrado interés y animación, novedad y variedad para artistas, empresarios y público.

En el Mazzi, para comenzar por aquello que principalmente nos atañe, se ha celebrado el estreno de una sugestiva y hermosa obra nacional. Autor de la producción, un diálogo poético pleno de emoción y lirismo, es un querido amigo nuestro: el señor Felipe Rotalde, escritor joven que, tanto por sus tendencias literarias como por la fecundidad y amenidad de su labor periodística, ha conquistado prestigio en todos nuestros círculos intelectuales.

Del diálogo de Rotalde publicamos, para regalo de nuestros lectores, un pasaje y unos comentarios con que ha querido favorecernos Cosme D'Arrigo. Por lo que a nosotros corresponde sólo nos cabe aplaudir en este momento la sinceridad artística de Rotalde, su alta evocación literaria y su honrado concepto del teatro.

Para el escritor de raza, y fuerza es ya decirlo, el teatro no es *mettier* escénico, ni la dramaturgia se resuelve en habilidades de pacotilla y efectos para las localidades elevadas y las inteligencias de sótano. Pueden argüir lo que quieran los pobres criticastros que, desprovistos de seso y de cultura, aspiran a la realidad de un teatro insustancial y frívolo, mal sentido, mal pensado y mal construído; un teatro erróneo y postizo a base de efectos y sorpresas; pero para consuelo de la literatura, los dramas y las comedias serán eternamente creaciones literarias, palpitaciones de cerebros y conflictos de almas.

No irán por cierto a acusarle a Rotalde de falta de movimiento escénico. ¡Como si los llamados a combatir este movimiento, razón de tantos vicios y causa de tantas perversiones artísticas, no fueran los propios orientadores del público! Frente al diálogo de Rotalde, por lo mismo sin duda de ser un diálogo, apenas se han atrevido a insinuar su imposición dogmática. ¿Pero no se ha llegado a decir en algunas ocasiones que el defecto de una comedia consistía en su buena impecable literatura? Se ha dicho, y lo peor es que, lejos del criterio del público, el que sancionaba la obra con sus aplausos entusiastas, los catadores del curioso defecto resultaban precisamente los llamados a exaltarlo. Con el mismo degenerado criterio se aventuraba también que los secretos del *mettier* escénico reñían con los diálogos largos, con las escenas prolongadas y espaciosas, y empero Bernstein en "El ladrón" arrebata a los espectadores mientras en el proscenio actúan sólo dos personajes.

La razón de los éxitos no puede esconderse en razones de habilidad trivial y frivolidad fugitiva. En el teatro lo que levanta el espíritu de la concurrencia es la emoción o el interés; el dolor humano que sangra, la desesperación que grita, gesticula y desfallece; la pasión que aprieta el corazón y ciega el cerebro; todo cuanto horada, turba o penetra en la conciencia; todo cuanto para el llanto o la risa llega al alma.

Disfruta ahora nuestro público de un extraordinario espectáculo de *variettés*. Alma de este espectáculo son dos maravillosos artistas españoles: Alegría y Enhart.

Supremamente elegantes, lo que más distingue a esta singular pareja de excéntricos es la armonía de su trabajo; la graciosa comprensión conque, siempre acordes, penetrados uno del otro, entusiasman y deleitan a los espectadores.

Tanto vale eso como la propia riqueza de su presentación escénica y la variedad inagotable de su repertorio. Alegría es de una soltura y agilidad asombrosa de manos. Malabarista, equilibrista, acróbata, todo lo intenta y todo lo consigue con elegancia, con facilidad, con donaire, con increíble presteza. Números que en otro pasarían inadvertidos adquieren con Alegría una importancia sensacional y fantástica. Es nada más que el arte con que este hombre protéico alcanza los más raros efectos y las más inconcebibles maravillas.

Enhart es otra cosa. También agilísimo y formidable en sus saltos y piruetas, la gracia irresistible de Enhart reside sobre todo en su labor de mimo. Su gesto, su actitud, su ademán, acusan un humorista estupendo. De la contradicción extrae los grandes resortes de su comicidad, y con la contradicción sorprende y rinde a la concurrencia. Todo en él es inesperado, espontáneo, imprevisto. De una inteligencia desconcertante, sus oídos siempre oyen algo, siempre están alerta, siempre aprovechan el ruido, la voz, el rumor que reclama la situación para un detalle que esparza la hilaridad por toda la sala. Sus imitaciones, como la de Charles Chaplin, no pueden ser ni más acabadas, ni más originales, ni más precisas. Caricaturista implacable, todo lo destruye. Pero, infantil, sonriente, buenazo, dentro de sus vestimentas caprichosas, todo lo destruye subrayando en el aire una colosal pirueta y una inacabable carcajada. El poder del buen humor marcha con este hombre por el mundo.

El resto de la compañía, en el que sobresale el acróbata mister Lupi, ha agradado a nuestro público, que ha hecho por ahora del Colón su teatro predilecto.

SAGRA DEL RIO

En el Municipal ha seguido trabajando con aplauso general la tonadillera española Sagra del Río.

Por culpa de la excesiva *reclame* acaso la bella cantatriz no ha alcanzado el éxito económico que ella esperaba y que nosotros con toda buena fe le deseábamos. En cuanto al otro, el éxito artístico, ya hemos dicho antes que en Lima se le aplaude. Es muy ingenua y es bonita. La voz corta, pero agradable, se presta además para el *couplet*. Quizá parezca demasiado pulidita, demasiado lamidita, pero la ingenuidad, y sobre todo lo proscénica, impone ciertas exageraciones.

Ana Kremser, luchando con la orquesta, se expide siempre con corrección y gracia.

LOS ULTIMOS REFLEJOS

(Fragmento del diálogo estrenado hace pocos días en el Teatro Mazzi.

ACTO UNICO

ESCENA PRIMERA

Laura.—(26 años)—

Gaston (32 años)

Laura.—Gastón, ya no puedo más... Muy triste
está mi corazón.....(Suspira).

Gastón.—¿Y tú no lo quisiste?.....¿No fuiste
tú misma la culpable?...¿Por qué fué la
(traición?...

Laura.—Sí, lo comprendo, y por eso
sufro más.
Mi remordimiento es como una comba
que golpea sobre el cráneo sin cesar,

Gaston.—Tarde arrepentimiento.....
Tarde, muy tarde ocasión.....
Ya van pasados einco años y en cinco años
envejece mucho el corazón.
Todo acaba en la vida,
todo cae. todo pasa, todo cesa:
sólo hay una senda por la que vamos de subída!

Laura.—¡Todo cae!... ¡Todo pasa!...¡Todo cesa.....
(Como en sueño)
¿Qué hice, señor?... ¿Por qué fuí innoble?...Corta
es la vida y sólo dolor me dan los
(pensamientos!...
¡Todo acaba!... Y no terminan nunca mis
remordimientos...
(Pausa)
que no me ames y me haya envejecido el
corazón!.....
¡Mírame!..... Hoy quiero sentir como corta
el filo de tu mirada... ¿Por qué me miraste así,
(Gastón?

Gastón.—¡Pobre Laura!... No puedo quererte mal;
pero tampoco puedo amarte... Cuando te amé
(era
Primavera.....
Ahora siento que se aproxiwa el frío invernal.
(Aparte)
¿Qué serpiente habrá escondida detrás
de cada mirada de mujer?...
¿Qué horrible misterio encierra?... No podrás,
por más que te empeñes, conocer
El secreto de sus almas!... ¡Hielo constante,
puñales sanguinarios, hermanas lobas
con pieles de cordero y colmillo punzante!...

Laura.—Gastón... ¿Sueñas?...¿Qué hablas de
(hermanas lobas?

Gastón.—Nada, Laura... Son mis sueños, estos
(locos
sueños que me dejaste al irte... (Pausa) ¿Quieres
dejarme a solas?.... En la sala aguardan...tu
(marido.... ¿Son pocoe
minutos. Pasaré revista a las mujeres,
como don Juan, sobre las aguas de Venecia.

Laura.—Tú no estás bien.... Tú tienes algo
que me ocultas.... Ese abandono no es sincero,
(finge que desprecia
mi inquietud.....

Gastón.—¿Qué soy para inquietarte?... No valgo
ni la muerte de tus orgullos temblorosos.
Estoy bien.... (Pausa).,. Abriré la ventana...
(Quiero ver al mar.
(*Va a la ventana y la abre*)
¡Qué agradable brisa!.... Así me calmaré....
(Silenciosos
están los barcos en el puerto.... ¡Duerme!...Su
(despertar
debe ser muy bello, con los vientres hundidos
en el agua y sus mástiles revueltos como una
(cabellera.....

(*Quedan en silencio*)

Laura.—Gastón.,.. ¿Recuerdas?... ¿Aquel otro mar
(azul...?
¿Aquellas playas de arenas ardientes?.. Tendidos
sobre su tibio lecho, cuantas noches soñamos... ,
¡Primavera'
¿dónde están tus colores de trigo garzul?

Gastón.—Yo no recuerdo nada... Nada recuerdo
(No veo nada.,..
Reposa.... Puedes hacerte daño.... Estás muy
(agitada!...

Laura.—¡Tú estabas allí, Gastón!..,,
¿Por qué me martirizas?..... Tú estabas allí
y sentías palpitar, muy junto al mío, tu
(corazón!.....

Gastón.—Sueñas, Laura!. .- Desvarías!.... No
(estés aquí
que las brisas heladas que vienen desde el puerto
suelen hacernos traición, también. Sus mantos
están humedecidos con el dolor de muchos
(llantos.,...
No ames este hielo con el hielo de lo que está bien
(muerto!...,

Laura.—¿Por qué me hablas así?.... ¿Es que no
sientes
palpitar tu corazón con el recuerdo?.....

Gastón.—Palpita ante los abismos, y, hay en él,
(un acuerdo
deseo de elevarse, cada vez más, hacia las
alturas conscientes...
Asomándose por los barandales
del Universo
con el foete del olvido, chasqueará los lomos de
los chacales,
sanguinarios y perversos!.....
(*Laura contiene un sollozo*)
¿Qué?...,., ¿Lloras?.....

Laura.—Si..... Es una lágrima de angustia
que ha caído al fondo del vaso de todas las
(virtudes.

Gastón.—Ha rodado muy tarde. .. Estaba mustia
de adornar, constantemente, tus mejillas..... No
(anudes
tu garganta con tan hondos sollozos.
Por tí el palacio de mis sueños vino al suelo....
(Nada,
nada me queda hoy..... y en esta madrugada
mis ojos están secos, profundos y ojerosos.

FELIPE ROTALDE.

TARDES DEL HIPODROMO

Señora Leguía de Salazar y señorita Yaguer Rendón.

Indiscreciones Fotograficas

PERSONAS TOROS Y.....GALLINAZOS

EN LA PELOUSSE

Señoras Raygada de Conroy y Menchaca de Aramburú y señorita Loret de Mola.

POR ESAS CALLES

Señoritas Forero y Valdez Tudela.

BOCETOS LIMEÑOS

Una señora decente

—Aunqe se me cae la cara
de verguenza, don Jacinto,
y no he podido pagarle
por la enfermedad del chico
que -como le consta a usted
y les consta a los vecinos-
fué un milagro de la virgen
el que no lo haya perdido,
me llegué, por que no crea
que me olvidado el camino
como hacen las embrollonas
cuando deben algún pico.
Yo, con el favor de Dios,
aunque no debo decirlo,
no soy como las González
ni soy como las Valdiños.....
que viven de trampa y roña
que a diario cambian marido
y que tienen siete padres
que les mantengan los hijos;
soy pobre, pero me he criado
en pañales más que limpios
y no hay en Lima quien pueda
sacarme a mí los trapitos,
y soy mujer de mi casa,
y mi esposo es conocido
por haber desempeñado
siempre muy buenos destinos.
El año noventa y dos
fué autoridad en Trujillo
y ha figurado bastante
con diferentes ministros.....
—Ya lo sé, Misia Dolores:
pero hágame usté el servicio....
porque..... francamente, yo
vivo de mis inquilinos
y usted comprende, señora,
que están los tiempos malditos
y todos tenemos gastos
y tenemos compromisos.
—Comprendo; pero es el caso
que hasta ahora no he podido
juntar un solo centavo
¿a cómo estamos?
—A cinco
—¡Jesús y como se pasa
el tiempo! yo no recibo
dinero hasta el quince que
le pagan a Gumercindo.
Lo siento mucho, señora,
pero ése no es el camino;
me debe usted cuatro meses,
que son cien soles y pico,
y si pasado mañana
—óigame bien lo que digo—
no me abona usted a cuenta
por lo menos tres recibos,
me veré en el duro trance
—aunque muy a pesar mío—
de acudir sin más preámbulos
al juzgado del distrito.
—No le creo a usted capaz
de un proceder tan indigno.
—Señora, busque el dinero
y déjese de cumplídos;
de lo contrario.....
—¿Amenazas?
¡pues se las verá conmigo!
No soy de las que se asustan;
¡demandar por un piquillo!
—Son cien soles!
—Aunque fueran
cincuenta mil, don Jacinto,
a una familia decente
no se le hace ese perjuicio.
—Yo no entiendo de decencias,
ni me meto en pergaminos
de rotosos,
—¡Ordinario!
¡vale usted menos que un chino!
Lo que siento es no tener
el dinero en el bolsillo
para enseñarle a ser gente
con la gente ¡so cochino!
—Pero señora Dolores.....
—¡Basta, malagradecido!
después que me he conformado
a vivir en donde vivo,
acreditando una casa
de borrachos y perdidos
¿me sale usted con la antífona
de la demanda? so tipo!
Dé usted gracias que no está
oyéndole mi marido,
pues con el genio que tiene
desde que perdió el destino,
le pagaba a usted la casa
¡a golpes en el hocico!

RATÍN

Compañía de Seguros "RIMAC"

Contra incendios, riesgos marítimos, accidentes de automóviles y fianzas de empleados

FUNDADA EN 1896

La que tiene más capitales acumulados de todas las Compañías Nacionales

DIRECTORIO

PRESIDENTE.---Sr. VICENTE G. DELGADO
VICEPRESIDENTE ---Sr. PEDRO D. GALLAGHER---Presidente de la Cámara de Comercio de Lima

DIRECTORES

Sr. César A. Coloma--Coloma Lehder & Co.
Sr. W. G. Holloway---W. R. Grace & Co.
Sr. H. P. Hammond---Graham Rowe & Co.
Sr. Germán Loredo--G. Loredo & Co.
Sr. Anson Mc Loud---Wessel Duval & Co.
Sr. Antonio Miro Quesada.
Sr. M. G. Montero y Tirado---Cia. Salinera del Perú.
Sr. Juan Nosiglia---Nosiglia Hermanos
Sr. G. Trittau---Gildemeister & Co.

GERENTE: Sr. SANTIAGO ACUÑA

Oficina: Calle de la Coca Nos. 479 y 483 **Agencias establecidas en toda la República**

GENTE DE NEGOCIOS

Sr. Juan de Dios Guevara.--Gerente de la firma Kusel y Guevara.

EL RINCON DE LOS POETAS

ORACION LIRICA

Yo ambiciono una espada firme y limpia que (hubiese
mantenido cien lides con tesón y denuedo,
una espada sonora, que en el pomo tuviese
cincelada la cifra—toda luz—de Toledo.

Fiel tizona que, en manos de un Rodrigo o de un (Nuño
—tal un rayo—, el asombro de la gloria haya sido,
una espada que tenga—ya lo dije—en el puño
de las forjas del Tajo—todas sol—el latido.

Si tal joya llegara. por ventura, a mi mano,
yo, que soy—con orgullo—del solar castellano,
doblaría, hasta hincarme, con fervor la rodilla,

y en la tierra, ya hincado, cogería ese acero
por la cruz,—santa insignia cuya imagen venero—,
y, besándola, orara por don Juan de Padilla.

¿Dónde están las encinas que llenaron los montes
de las ambas Castillas con rumor tan sonoro?
¿Dónde el sol, que hubo, un día, de alumbrar ho- (rizontes,
que eran mares de púrpura recamados de oro?

¡Villalar! ¡Quién pudiera resurgirte en la historia;
pero no como entonces; con más roncos clarines
y otras fuertes espadas que forjasen la gloria
—no el infausto destino—de los tres paladines!

Padilla, el de Toledo, Juan Bravo y Maldonado,
los tres que, por la fuerza indómita del hado,
en Villalar caísteis: no importa la jornada,

la sangre de vosotros, simiente fué aquel día
que, de cosechas ávido, el surco recogía,
dejando para siempre la tierra fecundada.

FERNANDO LOPEZ MARTIN.

EL CIEGO DEL PORTICO

Yo he dudado, al mirar
su rigidez severa,
si vivía nutrido por la savia mortal,
o era una espontánea floración de la piedra...

Inmoble ante el peligro
que en el pórtico frío torturante le acecha
—el peligro febril de caer en las fauces
de las puertas sombrías de las viejas iglesias—,
oficiante del rito de su Misa interior,
el ciego no es el ciego: es el santo de piedra.

En las tenues auroras
indecisas y trémulas;
ante el atrio marchito y sonoro del templo,
al pasar el poeta
ha sentido la garra de un deseo inquietante,
el ahogo infinito de una angustia suprema:
el deseo de asirse a la mano del ciego
—esa mano de hermano que interroga y espera—
y arrancar a la fauce tenebrosa, insondable,
de la puerta siniestra,
a la boca del monstruo
torturante, su presa.....

Pero el ciego se salva.
Cuando filan las doce, lentamente se aleja.
¿Irá acaso a buscar la inquietud de otros atrios?
¿Volverá a los umbrales de esta tímida iglesia?
Yo no sé. Pero el hombre de la sombra, aunque (marcha
en el pórtico mustio para siempre se queda.
¿No habéis visto en la *carne* de la piedra an cestra
ese hueco inmortal que su espíritu deja?...

Yo he dudado, al mirar
su rigidez severa,
si era el hombre de carne
o era el hombre de piedra...

SEBASTIÁN RISCO.

OVOMALTINA

Alimento exquisito, regenerador por excelencia para los

EXTENUADOS, CONVALESCIENTES, DISPEPTICOS

Y LAS MUJERES QUE CRIAN

El mejor **DESAYUNO** para los que trabajan intensivamente. Reune las condiciones de un **ALIMENTO** ideal: Asimilación inmediata, aún para los estómagos más delicados. Sabor delicioso con el aroma del chocolate. Preparación sencillísima sin necesidad de cocerlo.

No tiene ingredientes químicos, solo se compone de

PRODUCTOS NATURALES:

EXTRACTO DE MALTA-HUEVOS FRESCOS-LECHE PASTEURIZADA.

DE VENTA EN LAS FARMACIAS

LA LEY DE EXTRANJERIA

Si anhela Ud. recrearse
en la hora crepuscular.
es forzoso no olvidarse
que hay que ir al "*boulevard*".

Allí no siente Ud. "*spleen*",
ni fastidio, ni tormento,
y cualquier aburrimiento
lo deja Ud. en el jardín.

Recreará, pues, la vista
con la airosa "*midinette*",
una criolla modista
de lo poco que se ve!

Y la "*nurse*", la nodriza,
con los niños, bajo el sol,
le brindará su sonrisa
cuando jueguen al "*foot-ball*",
y jueguen al "*carroussel*"
y al "*Lawn-tennis*", "*vis a vis*",
con alegría novel.....
Y a cuaquiera meretriz
que pasa peregilera,
elegante y zalamera,
aunque no sepa ni jota
de francés, llame "*cocota*"
y no hará mal su papel!

Si es que al teatro acudimos,
veremos cómo también,
rápidamente decimos
qué bella "*mise en scene*".

A cuaquiera zarzuelita,
damos el nombre gentil
de un alegre "*vaudeville*".....
Y si la tiple es bonita
y luego canta una copla
con donaire, ya se ve
que lo que canta y entona
la divina, "*prima-donna*"
es de seguro un "*couplé*".

Y tampoco faltará
quien la aplauda locamente,
y dirá Ud. que es la "*claque*"
la que aplaude, fijamente!

Después que cae el telón,
se decidirá usted
a pasar por el salón,
es decir por el "*foyer*".

Y terminada la "*mise*"
es elegante, también,
que meta Ud. la nariz
por entre el coro "*en scene*".
Hará su estreno o "*reprisse*"
con un amigo A o C,
y, tras de los bastidores,
hallará en paños menores
a la dama del "*couplé*",
que al verle entrar dirá que
se halla en "*deshabillé*".

No tardará la corista
en pasar al "*camerino*",
y allí pagará Ud. el vino,
el *champaña* y la modista.

Tomarán luego la esquina,
con elegancia y a pie,
y al pasar una berlina,
han de subir al "*coupé*".

Y como sigue de moda
el "*Straburgo*", aquí usted,
pedirá un "*ice cream soda*"
para apaciguar la sed.

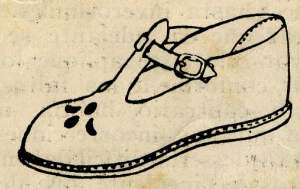
Vendrá después el puchero,
es decir, el "*consommé*",
"*confettis*", dulces, "*cold cream*"
y mermeladas, también,
y después..... después, un pero
cualquiera imaginará,
para poder escapar,
porque se da cuenta que
no tiene con qué pagar!

"*Téte a téte*", aquí en voz baja
te he decir a mi vez,
que no hay como esta sonaja
para "*epatar*" al "*burgués*".

Ensaya al punto la lata;
habla francés a toda hora;
miente, masca y disparata
con el inglés a deshora,
¡y ya verás cómo te han
de llamar en adelante,
un caballero elegante,
es decir, un "*gentleman*"!

RICARDO PEÑA BARRENECHEA.

Sandalias a S. 4.50 par
Botítas americanas para niños
ZAPATERIA EL "AGUILA AMERICANA"
R. Valenzuela --- Trujillo 202



Qué tipo de hombre o de mujer desea Ud?

Mi ideal es un aviador de buena *presencia*, que sea muy alegre, mi ideal es también un marino de muy buena *talla*, y mi mayo ideal es un chorrillano–limeño de ojos chicos pero negros. Entre mis tres ideales prefiero el que tiene ojos negros, Quien sea que conteste inmediatamente a

Pollita.

¿Qué les parece bien ó mal?

—

Lima, 11 de abril de 1921.

Señor Director del semanario «Hogar».

Estimado señor: Saludo a usted atentamente y paso a comunicarle q' habiendo sido publicada en el periódico que Ud. tan dignamente dirige una encuesta, sobre el tema de la clase de hombre o mujer que a una le guste, me he tomado la libertad de responder, esperando dé Ud. cabida de ello en su periódico. Mi hombre ideal es: bajo de estatura, cuerpo delgado, cabello crespo negro, ojos castaños, pestañas crespas, cejas negras, ñatito que tenga la color morena, que sea inteligente, sepa cantar y que sólo me quiera a mí sola; el nombre, prefiero que se llame Pablo, Rubén o Fernando, que son nombres bonitos y románticos.

Sin más, señor Director, quedo como su más ferviente admiradora.

Chorrillanita.

—

Mi ideal es un moreno, buenmozo, de mirada profunda y escrutadora, que me mimara mucho; que fuera muy atento con todas las personas y muy bien educado, inteligente, gracioso; que le gustara salir a todas partes con su mujercita y que rara vez estuviera con los amigos, que son los peores enemigos.

¡Ay! Pero me he enamorado de uno que no es mi ideal. Es bajo, delgado, zambito, pero muy decente y de sociedad, inteligente, de ojos muy obscuros, casi negros, poco cariñoso, le gustan mucho los amigos, las carreras y los toros. Y tiene una hermana que no me gusta nadita.

Canallita.

—

A Carlitos:

La mujer incomparable de Carlitos se parece mucho a mí, con la diferencia que soy una pollita de 16 años; si él es moreno y verdaderamente se llama Carlitos, podríamos ser muy buenos amigos, porque mi ideal es un Carlitos moreno.

¡Ojo! Si me acepta por su incomparable, estoy a sus órdenes.

O. L. O.

EL TURF EN LIMA

La reunión del domingo

EL STUD CASCABEL SE ADJUDICA LOS CLÁSICOS "OTOÑO" Y "BELLAVISTA".—EL INCIDENTE DE LA QUINTA CARRERA.

Ante una numerosa concurrencia se realizó la tercera reunión de la temporada, siendo el principal atractivo los clásicos "Otoño" y "Bellavista", cuyo triunfo corresponde a los simpáticos colores del stud "Cascabel", que triunfó con sus pupilos "Pluto" y "Dum-Dum".

La forma como actuara el primero de estos restó lucidez a la prueba, cruzando a la vista del público al pupilo del Alianza, que cuando ingresara al peso se notara bastante sentido. En cuanto a lo ocurrido es lamentable desde el punto de vista de aficionados; pero lo que es aún más sensible es que a las dos reuniones que han dado comienzo a la temporada, tengamos que llamar nuevamente la atención de las autoridades hípicas, respecto a la forma poco satisfactoria conque actuaran en el fallo de la quinta carrera en la que, dada la falta del jinete de "Pluto", era lógico suponer que se imponía la descalificación o el distanciamiento y sobre todo teniendo en cuenta que en otras oportunidades hemos presenciado castigos rigurosos en faltas leves y a veces hasta inverosímiles. Es de desear que en adelante se tenga mayor celo y se aplique los castigos conforme a las faltas; pues de lo contrario habría motivo para muchas incorrecciones, que más tarde sería difícil de remediar. Fuera del incidente que dejamos anotado, las demás pruebas dieron el resultado siguiente:

1ª Carrera.—Las indocilidades de "Centenario" demoraron por algún tiempo la partida, hasta que aprovechando de un buen momento el Starter dió la largada, destacándose en los primeros puestos "Beauty" y "Mariscal Foch", seguidos por "Marisabidilla" y el del Lima; en la recta final "Marisabidilla" pasó a comandar la prueba para reunirse hasta el disco con más de un cuerpo a su favor sobre "Mariscal Foch".

2ª Carrera.—No estando bien colocado el pupilo del stud "Italia", el juez de partida dió la señal, tomando la punta la hija de "Charming"; pero a poco cedió su puesto a "Clemencia", que se vino hasta el poste de los 1700, donde "Casacuberta" y "Abruzzo", que habían actuado atrás, se hicieron presentes y después de empeñarse en un tete a tete, hasta que los sorprendió la multa a la pupila del Porte, aventajando media cabeza a "Abruzzo", que precedió por uno y medio a "Clemencia".

3ª Carrera.—La pupila del Cascabel, haciendo gala de su magnífico estado, batió nuevamente a sus rivales; en la partida se destacó "Alsacia" y en lucha con la puntera "Feldespato" y "Montespán", al enfrentar el derecho "Punta Volante", comenzó a descontar terreno y fué pasando uno a uno de sus rivales; siendo el último "Feldespato", que se contentó con llegar a cuerpo y medio de la ganadora. "Zago" fué devuelto al Padock, por haber recibido un feroz golpe de "Feldespato", que le imposibilitó correr y que seguramente lo alejará por algún tiempo de nuestras pistas.

4ª Carrera.—(Clásico "Bellavista"). Dada la señal de partida, aprovechó "El Veronés" de una mala maniobra de los contrarios para aventajarlos más de un cuerpo en la partida; pero a poco de haber largado el del Alianza, "Pluto" emprendió su persecución seguido por "Regulador" y "Nikitina". Al pasar por delante de las tribunas ya se habían emparejado las cabalgaduras; al llegar a la curva de la tribuna popular, se vió claramente que el pupilo del Cascabel ajustaba contra los palos al "Veronés" y apenas consiguió alguna diferencia, aprovechó para cruzarlo escandalosamente. A pesar del cruce, consiguió el "Veronés" seguir en segundo lugar, hasta llegar a las tierras derechas, donde inició su atropellada, logrando igualar a "Pluto"; pero éste, al ser requerido por su jinete, respondió con energía para adjudicarse la carrera por más de un cuerpo. Los comisarios desestimaron el reclamo del stud Alianza, a pesar de la protesta del público que, como dejamos dicho, ocurrió delante de la tribuna popular.

5ª Carrera.—(Clásico "Otoño"). Fué un nuevo triunfo para el Cascabel, pues "Dum-Dum" dejó actuar a su única competidora, "Miss Cavell", hasta las tierras derechas, ganando la carrera por dos cuerpos; tercero "Peruano".

6ª Carrera.—El puesto de comando lo toma "Lais", pero lo cede después a "Florida" y "La Victoire"; a estos les sigue "Thais", "Pawlova", "Jerman" y "Calabressi", que partió muy mal. El jinete de "Lais" estuvo oportuno para lanzar en el momento preciso a su cabalgadura y resistir a "Thais" en los finales, pues fué derrotada por más de medio cuerpo; "Pawlova" arribó en tercer lugar.

A'LLIANCE.

LA PRECISION

casi matemática y la incomparable suavidad en su acción es lo que distingue la Salvitae de otros laxantes y alimentadores. Pruébelo Ud. en ayunas en agua caliente o fría.

CUENTOS NACIONALES

EL CAFE DE LOS INMORTALES

La orquesta exhalaba el espíritu, saturando el ambiente con un ritmo vienés. Luz, mucha luz había; rumores de risas y de copas que chocan al conjuro de un brindis magnífico al esplendor de la vida; aromas de vainilla y de canela; whisky, cigarros y un tumulto aristocrático a su manera, discutiendo de política, del arte y de la literatura.....

El reloj marcaba la hora en que se satisfacen los estómagos burgueses y el nuevo lugar de citas de la limeña urbe ostentaba en su espléndida sala el bullicio mundano y cosmopolita de la época.

Erase un trío a mi mesa: un pintor, un autor y un poeta. Y, enloquecido por los ritmos de la orquesta que triunfaba entonces, interpretando una gavota de Schubert. Alguien, amigo mío y soñador, habló entonces de Buenos Aires.

¡Buenos Aires!.....Ya se sabe..... Amplias y extensas avenidas eternamente custodiadas por enormes construcciones de cúpulas erguidas que amenazan o hurgan lo infinito; teatros, mujeres, paseos, bailes, "soirées" y recepciones magníficas, mientras rujen las bocinas de los auto-taxis y las locomotoras por bajo y sobre la tierra, anunciando la muerte y la tragedia, haciendo compañía a la vida..... ¡Buenos Aires!..... "¡La pétite ville lumiére"!... Ya se sabe.....¡En Lima, hablemos de Lima!.....Y el amigo, mitad pintor y otra mitad "conteur", se ensoberbeció entonces y, para convencernos, diseñó, con verba amena, el alma bonaerense, cálida y fragante, vividora, artista y aristócrata, ante nosotros, insignificantes limeños de pupilas húmedas y enfermas de monotonía, que apenas si se habían dado el regalo de la visión de un Palais Concert y un Restaurant del Parque..... Y allí en rededor de una mesita del moderno café de plazuela, nos dimos cuenta cabal de la mediocridad del medio en que vamos dejando los más caros años de la vida..... Nuestro amigo habló mucho, mucho.....Y ante nuestras almas sencillas, desfilaron en visión rara y aquelarresca, así las magnificencias como también las miserias de la vida en la gran urbe, cuna de Mitre y de Sarmiento..... Y—¡oh, cruel sugestión!—asistimos en una sola hora a las más regias veladas del Odeón, del San Martín, del Colón y de la Comedia y a la de no sabemos qué otro teatro asimismo preferido y espléndido; y nos codeamos con la nobleza y aprendimos, entonces, a despreciar a los plebeyos y a vivir como "sportmans" del vicio decoroso; sentímonos felices en esos instantes, paseando la extensa, amplia y espléndida Avenida de Mayo hasta el Congreso; y supimos entonces de esquisitez y armonía..... hasta que nuestro amigo, nuestro buen contéur, fatigado ya y pronto a trasegar un "chop", nos detuvo para llevarnos, imaginariamente, a "El Café de los Inmortales".....Los Inmortales!..... ¡Oh, Buenos Aires! .....Hablemos de ello!.....Y la charla, entonces, se deslizó dulce, armoniosamente, mientras nos parecía aquí hacemos irrupción en la amplia sala del café nocturno de la bohemia, ante la espectación de los ingenios reunidos allí, en coro: poetas, literatos, pintores, filósofos, periodistas, autores teatrales y artistas de comedia, de drama y de opereta..... ¡El ágape!..... Mirad..... Y unos reían celebrando chistes, otros comentaban a Verlaine, otros poníanse graves escuchando versos y los más, delante el aromoso café, entre sorbo y sorbo, referían las aventuras de la noche pasada..... ¡Oh Buenos Aires!.....

Nuestro amigo, nuestro buen «contéur», dejó de hablar intempestivamente, tornóse grave y nos dijo: Vámonos..... Y salimos..... Por las calles entinieblecidas, ponía el invierno su nota de tristeza.....

Cuando abandonamos el Café moderno de los limenses, el cual, según nuestro «contéur», parécese a cierto café bonaerense, era ya media noche.

Una sensación de infinito desconsuelo nos oprimió el alma.....Tal era nuestro entusiasmo, que, francamente, al salir pensamos en una «cocotte» que, a toda prisa tiritando de frío, nos tomara del brazo intempestivamente, y nos dijera: Acompáñame!.....solo por esquivar la persecución de la nocturna ronda bonaerense..... ¡Olvidábamos que vivíamos en Lima, en esta urbe sencilla, perpétuamente enferma de monotonía!...¡Oh, Buenos Aires!

Lima, 1917.

CARLOS MEZA VELEZ.

EXPOSICION MASIAS

Dos aspectos de la sala de exhibiciones

¡No se asegure
sino
en las
COMPAÑIAS UNIDAS de SEGUROS
Capital Lp. 500,000.000
Filipinas No. 569

SASTRERIA
— DE —
ALBERTO OLIVERA
BOZA 814
Importación Directa
Lima Perú

Helados D'ONOFRIO
en todos los Hogares
órdenes por Teléfono 1062

No
Más
Sufrir
Callos

"Geta-It" nunca deja por mucho tiempo un callo en los pies.

La punzante molestia del callo desaparece al instante que Ud. le aplique unas cuantas gotas de "Geta-It." Queda listo y desaparece.

No tendrá Ud. más dolores, sino que notará que el callo se reblandece y suaviza. En un día o cosa así, Ud. lo desprende, sin sentirlo casi. Es el final del callo y de sus dolores. Millones de personas han encontrado que es el callicida único, infalible y razonable. ¿Por qué no lo ha de probar Ud.?

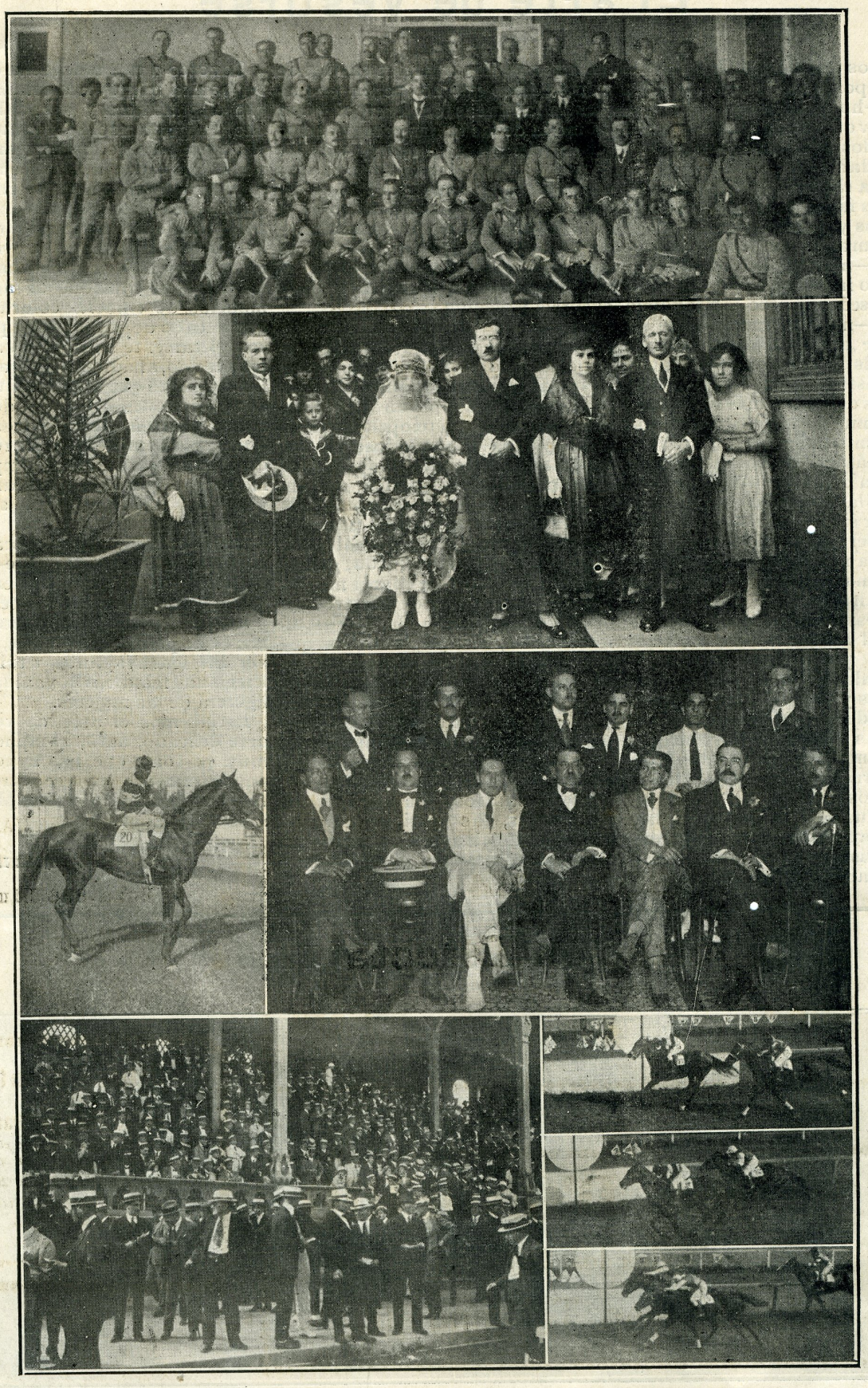
"Geta-It." se vende en cualquier Droguería o Botica y lleva su garantía. Fabricado por E. Lawrence y Cía., Chicago, E. U. A.

Unicos Representantes

A. NORIEGA DEL VALLE Co.
Representante
Boza 836 Lima

Clinica Dental
DEL
Doctor Christian Dam
Regentada exclusivamente por el sucesor:
Discípulo Dr. ERNESTO A. DAM Y DURAND
Calle de Espaderos, Núm. 200 (hoy Unión, Núm 544) Altos
Teléfono Núm. 43
HORAS FIJAS
Todo trabajo se abona al contado

GRAFICAS DE LA SEMANA



Almuerzo al Coronel Leonidas González H. con motivo de su cumpleaños.—Enlace Prentice-Carrera.—Banquete al señor Manuel Rojas por su natalicio.—Ganador del clásico Bellavisia.—Concurrencia al Hipódromo.—Las mas interesantes llegadas de la tarde.

El arte de vestirse

Entre los problemas de la moda —tan importante para nosotras mujeres—hay uno muy interesante y sugestivo: ¿deben seguirse estrictamente los caprichos y exigencias de la moda?

¿Está la elegancia en llevar todo lo que sus fantasías ordenan?

Creemos y no solamente creemos sino aseguramos que nó. El arte de vestirse, —arte frívolo, amable, ligero, pero indispensable para completar la seducción de la fisonomía femenina—no debe sugetarse ni esclavizarse a las exigencias de la moda. Es la moda una tiranuela tan fantástica que a veces se ocurren ideas del gusto más estragado que una mujer de buen gusto no puede admitir ni acatar.

Y además hay modas que sientan a unas y a otras nó. Allí está el secreto de la elegancia: ponerse lo que mejor siente al rostro, al cutis, al color del pelo, a la silueta y a la edad. Una morena no llevará tono que usa una rubia, una mujer alta no se vestirá como lo hace una de pequeña estatura y aquellas de alguna edad huirán de las «toiletts» juveniles. ¿Se ha visto acaso cosa más ridícula que una mujer de cuarenta años y pico vestida como una joven de veinte, de colores claros, faldas muy cortas, blusas y corpiños muy escotados que dejan ver las carnes ajadas, flojas, todos los estragos de la edad? ¿Y las siluetas pequeñas, los bustos y talles mal proporcionados, las líneas anchas que visten trajes caprichosos, que modelan y dibujan las formas, en lugar de llevar trajes sastres de corte clásico que no ponen en evidencia las líneas del cuerpo? Con la moda de las faldas cortas hemos visto piernas arqueadas, tobillos gruesos, porque muchas incautas creen ser muy elegantes exagerando la moda. Cuán engañoso es el refrán: «Lo que es moda no incomoda»! De seguro lo inventó algún costurero sin escrúpulos. Y sin gusto, para atraer a la crédula clientela femenina.

Otro error y de lamentable gusto es el no saber usar las «toiletts» a la hora debida. Y este es un error bastante frecuente en Lima. Vemos muchachas, que pasan por chic, vestir de seda o terciopelo para ir a las playas y bañándose en La Punta o en Barranco mujeres con ricos pendientes o sortijas que en una comida de etiqueta quedarían mejor! Para ir de tiendas, para caminar un poco la misma falta de elegancia y corrección: seda, gasas, zapatos de raso o de charol muy fino que con el barro de nuestros calles pronto pierde su lustre y su aire «habillé», encajes, adornos que sólo son permitidos en un traje de «soirée». ¡Y las criaturas! Dios mío! ¡Cómo las disfrazan! Las ponen casi grotescas,—si su gracia y sus encantos no las salvaran—con los pretensiosos abrigos de terciolos verdes, rojos, los cuellos de encajes ordinarios, los sombreritos con plumas, las sortijas de dublé, las pulseras falsas; en fin, hacen del niño una caricatura de lo que son sus mayores.

Conozco a una muchacha que sin ser bonita ni muy rica estaba siempre elegantísima y agradaba mucho. Preguntándole el secreto de su elegancia me dijo que ella jamás se ponía algo que no le favorecía—aunque estuviese a la «derniére»—y como sus medios de fortuna no le permitían cambiar mucho de «toiletets» procuraba que sus vestidos no fuesen jamás caprichosos ni excéntricos, ni copiados de aquellos modelos de efímera coloración y que al cabo de tres meses parecen completamente «demodés».—Y jamás escojo, añadió mi amiga, aquellos figurines que todas imitan, ni aquellos modelos tan usados que todas parecen vestidas con uniforme. No compro muchas revistas de modas para tener siempre las mejores, las menos generalizadas y así sin dinero parezco siempre «chic» y correcta».

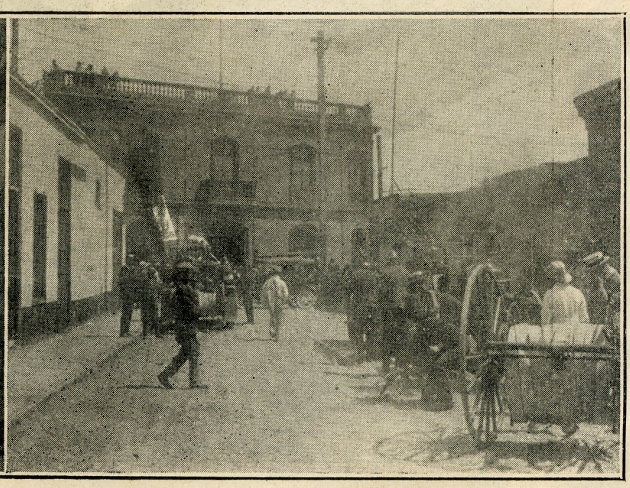
Que tal moda, lectoras, sea para vosotras el hada inteligente y bienhechora que contribuya al encanto y a la alegría de vuestras personas y no la excéntrica, la loca personita, terror de padres y maridos, que al ver las extravagantes «toilettes» femeninas maldicen la vanidad y la ligereza de las mujeres.

Estudiemos el arte de vestirse, arte delicado, sutil, complicado y muy personal que nos ayudará y poderosamente en ese otro arte también exquisito y completo: el arte de agradar.

MYRIAM.

NOTAS VARIAS

Sepelio del Sargento Mayor Bustíos.



Incendio de la calle de Quilca

CONCURSO FOTOGRAFICO

Cementerio de Lima.—la Cripta de los Héroes

Inst. Aguirre

Lim ᵊ .—Monumento 2 de Mayo

Banco Alemán Transatlántico

Tarifa de intereses

ABONA

En cuenta corriente	1 por ciento al año
„ depósito a la vista	2 „ „
„ „ „ 3 meses	4 „ „
„ „ „ 6 „	5 „ „
„ „ „ 9 „	5½ „ „
„ „ „ 12 „	6 „ „
„ „ „ plazo indefinido, pudiendo retirarse con 30 días de aviso, después de seis meses	5 por ciento al año

El Hombre
Hombre

Noriega
Repre
BOZA

TE

Limpie
Uste

TEZAL, el nu
los bálsamos de
los extractos
secreto poseen
descubierto. S
que ha producid
TEZAL hace
enfermedades d
mente nuevo.
Si usted tien
eczema, hemo
padece de algu
está desfigurad
cualquier prur
luego un paqu
vegetal para la
De v
Drog
NORIEGA
Ca

tico

nto al año

"

"

"

"

"

nto al año

El Hombre Vigoroso es el Hombre Supremo

Noriega del Valle Co.

Representantes

BOZA 836---LIMA

Renta Segura

se obtiene comprando Cédulas Hipotecarias del

Crédito Hipotecario del Perú

DESDE Lp. 100

Los intereses se pagan por trimestres

Filipinas No. 569

TEZAL

Limpie Usted su Piel.

TEZAL, el nuevo remedio vegetal, hecho de los bálsamos de un raro árbol africano y de los extractos de plantas medicinales cuyo secreto poseemos, ha sido recientemente descubierto. Son maravillosas las curaciones que ha producido.

TEZAL hace desaparecer los dolores de las enfermedades de la carne de un modo enteramente nuevo.

Si usted tiene cualquier afección cutánea, eczema, hemorroides, sarpullido; si usted padece de alguna úlcera supurante; si su cara está desfigurada por los granos; si usted tiene cualquier prurito de la piel, consiga desde luego un paquete de **TEZAL** el gran remedio vegetal para las afecciones cutáneas.

De venta en las principales Droguerías y Farmacias.
NORIEGA DEL VALLE Y CIA.
Calle Bosa, 836, Lima

No hay que olvidar

que la conocida preparación Salvitae limpia prontamente la vía intestinal, evitando la formación de ácido úrico.

Elegante Restaurant con terraza al mar en el delicioso balneario de

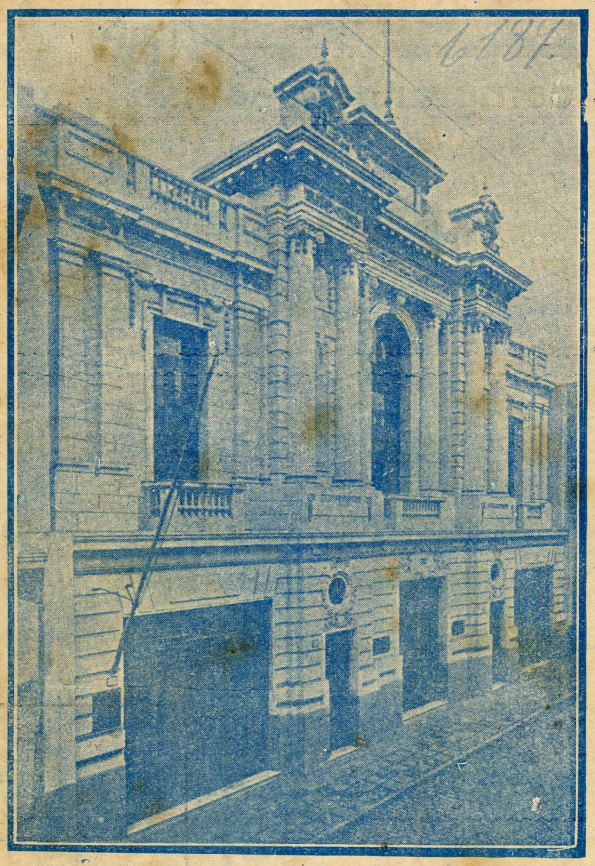
La Punta

Almuerzo y Comida

con menús especiales de primer orden

Buena Música

todos los días



Un incendio

puede ocurrir hoy y destruir su finca, consumiendo o inutilizando sus muebles, menaje y ropa.

Un choque

puede producirse entre cualquier vehículo y el automóvil de Ud. ocasionando a éste daños de consideración.

Si Ud. es previsor no lo deje para mañana y tome hoy una póliza que lo ponga a cubierto de tales riesgos en la

Compañía Internacional de Seguros del Perú

La más antigua y con mayor fondo de reserva de las compañías nacionales

Oficina: SAN JOSE No. 327 Lima.